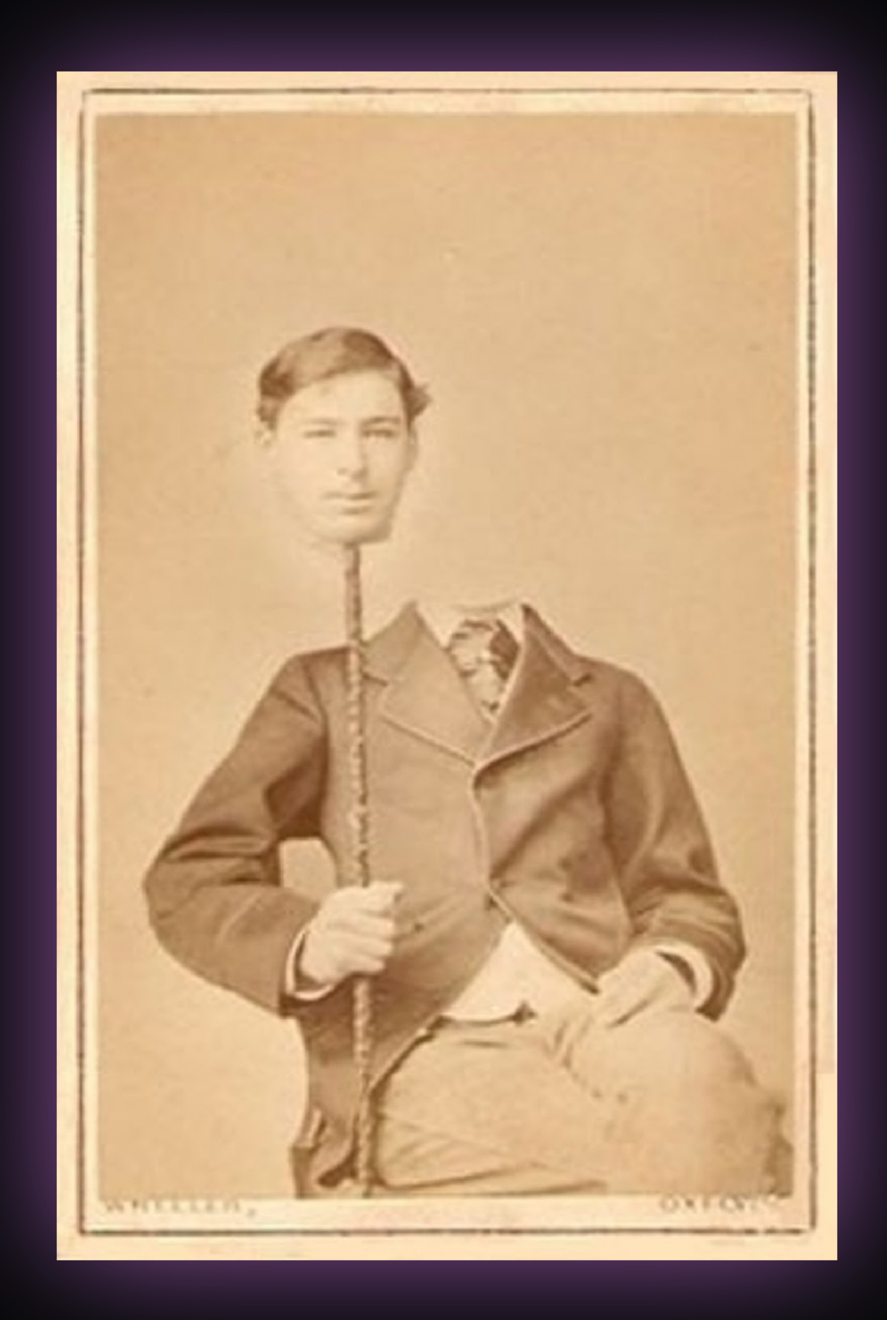
El hombre sin cabeza y la pedagogía erótica

Miguel Escobar Guerrero









EL HOMBRE SIN CABEZA
y la Pedagogía Erótica

EL HOMBRE SIN CABEZA
y la Pedagogía Erótica

Miguel Escobar Guerrero



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Sobre este libro…

En forma sorpresiva, como le sucedió a Gregorio en la *Metamorfosis* de Kafka, el hombre de este cuento se quedó sin cabeza. Comenzó a caminar sin otro rumbo que su memoria emocional y lo logrado en su *praxis* educativa. Fue comprendiendo los porqués de la violencia patriarcal y ese virus que ha hundido a los seres humanos en la confusión y la incertidumbre. En su caminar, nadie se daba cuenta que no tenía cabeza. Habían perdido la capacidad de asombro y en su indiferencia solo contaban las cifras de feminicidios y de la violencia cotidiana. Finalmente encontró a una mujer, Magda, que se detuvo a preguntarle qué le pasaba. Así comienza la historia que se relata en este libro. Ambos comparten una vida emocional que enciende su erotismo y les permite descubrir la necesidad urgente de unir sus sentimientos y sus razones de ser a través de su propuesta de Pedagogía Erótica: sin erotismo no es posible la utopía.

presentación audiovisual
haz click en el enlace
https://youtu.be/5v2LSqfkkcw



o puedes acceder vía QR

Miguel Escobar Guerrero estudió la licenciatura en la Universidad de Santo Tomás en Bogotá, Colombia, y la Maestría y Doctorado en la Universidad de Ginebra, Suiza. Durante más de cuatro décadas se ha desempeñado como profesor titular de la Facultad de Filosofía y Letras impartiendo materias como Problemas contemporáneos de la educación I y II; Seminario de Teoría, Historia y Filosofía de la educación y la pedagogía (metáforas y utopías) I y II; así como el Seminario de investigación para el Posgrado en Pedagogía. Actualmente desarrolla el proyecto Lectura de la realidad en el aula.

Entre sus obras se destacan: *Educación alternativa: Pedagogía de la Pregunta y participación estudiantil* (México, 1990; prólogo de Paulo Freire); *Paulo Freire on Higer Education. A dialogue at the National University of Mexico* (NYU, 1985); *Eros en el aula. Diálogos con YMAR*, (Valencia, 2005); *Descifrar tu mirada. De Caledonia a Playa Careyes*, en colaboración con Merary Vieyra, Cora Jiménez y Mayra Silva (México, 2010); *Sonhos e utopías. Leer a Freire a partir de práctica* (Brasilia, Editora Liber Livro, 2010); *Pedagogía Erótica, Paulo Freire y el EZLN* (México, 2012); *Pedagogía de la Praxis. Luz y sombra de la Pedagogía Erótica* (México, 2015); *¿Es posible la lucha en el salón de clases?, La lutte social estelle possible dans la salle de cours?* (México, 2018).





Primera edición:
Mayo de 2021

Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán,
C. P. 04510, Ciudad de México.

ISBN 978-607-30-4581-0

Todas las propuestas para publicación presentadas para su producción editorial por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM son sometidas a un riguroso proceso de dictaminación por pares académicos, reconocidas autoridades en la materia y siguiendo el método de "doble ciego" conforme las disposiciones de su Comité Editorial.

Editado y producido en México

A mi esposa

Prólogo

Todos en algún momento de la vida hemos perdido la cabeza, los distraídos porque suelen perder cosas, los soñadores por alcanzar ideales, los tiranos a manos de los pueblos en busca de justicias inmediatas; los genios por sus ideas brillantes y sus descubrimientos de los astros a la tierra, los locos por incomprensión de un mundo que debería ser otra cosa, ya que no les alcanza la realidad como está y necesitan un espacio alterno donde ver mejor, sentir distinto, mirar de nuevo; y finalmente, los que tienen más suerte han perdido la cabeza por amor, en ese acto de arrojarse al vacío del que creemos que saldremos ilesos, aun cuando enamorarse es el más peligroso de los actos, porque dura un instante o una vida completa.

Pero no es lo mismo, porque nunca es lo mismo, que te corten la cabeza a que la pierdas, en la primera empresa hay otro u otra que corta; en la segunda, es uno mismo el que en un acto afortunado o desafortunado termina perdiéndola.

Para la reina roja, cualquier equivocación es buen motivo para cortar cabezas, eso lo supo bien Alicia en aquel país lleno de maravillas del que salió huyendo para no perderla. El espantapájaros, por otro lado, decidió andar con amigos el largo camino de las losas amarillas con tal de hallar a quien le concediera el deseo de tener un cerebro para su cabeza de paja, sin saber que ya era inteligente. Y también tenemos a aquel mago, quien en la frente lleva la cicatriz de un rayo, cuya marca por un lado lo condena a muerte y por otro, le da la fuerza de la mujer que lo protegiera.

Y es que la literatura siempre ayuda a imaginar y a sentir desde otras realidades la propia, para mejor entenderla y pensar desde ella. De ahí que en este libro nos encontremos con un personaje literario, un otro, que se hace llamar el Hombre sin cabeza, del que sabemos a veces por la voz del narrador, y otras por él mismo, quien desde su voz y su andar sin cabeza nos permite mirar profundo lo que significa perderla.

Lo que muchos no saben, es que este hombre avanza con un paso distinto al de nosotros, va de atrás hacia adelante, oscila entre un pasado que no se ha ido del todo, pues permanece como condicionamiento, como lección que los mayores enseñan aunque no sean las mejores, o como límites para la posible libertad del presente, y un futuro que se imagina sin claridad.

Así, el Hombre sin cabeza se halla en un ahora en el que va haciendo camino, sin saber bien por dónde o cómo, y a quienes hallará en su recorrido. Porque uno nunca sabe bien a bien lo que se encontrará en el andar, si a una de esas personas que son momento y basta, o aquellas personas que se vuelven cercanía, que son para siempre. Pero hemos de adentrarnos en los pasadizos de letras de esta historia, para saber quién es la persona que en un acto fortuito se topa con el Hombre sin cabeza, y cómo a partir de ahí algo cambia en el personaje y se percibe distinto; como suele pasar cuando un encuentro o reencuentro nos cruza con alguien que, de alguna extraña forma, ya nos esperaba.

Existir no es fácil para nadie, y quien diga lo contrario, miente; imaginemos cómo lograrlo sin esa parte del cuerpo que nos dicen es central para hacerlo. No obstante el personaje está ahí, en la frontera de la pregunta sobre si se puede o no estar sin cabeza, si es posible andar con el resto del cuerpo y hacer las cosas cotidianas.

Y es que en estos días nadie queda exento de perderla, frente a una realidad que convoca a la locura o a la muerte, y nos aleja cada vez más de hacerlo por enamoramiento o por ideales. Realidad a la que nos acerca el autor desde una voz narrativa, que es distinta a la del Hombre sin cabeza, sin serlo por completo; realidad que en estos días se ha vuelto más virtual por la pandemia que vivimos; realidad que por dónde la veamos duele y que, desde hace años, ha sido de silencio e indiferencia frente a la violencia contra las mujeres.

Sí, dicen que los temas que elegimos al escribir son los que nos trastocan, que nos remueven; y es a ese sentir, a ese movimiento, a lo que nos llama el autor desde su sitio de hombre que no quiere ser más hombre-macho, entendiendo las graves consecuencias que nos ha traído el machismo y el patriarcado a todas y todos, desde distintos frentes. El paso del machismo a lo masculino que respeta a las mujeres en su feminidad diversa no es camino fácil, y ha de atravesarse por los colores violetas y verdes de pañuelos que la lucha feminista ha traído, resonando en gritos, que desde los cinco continentes dicen: ¡basta! a que se nos siga violentando y matando.

Pero como menciona el autor, hemos de ser nosotras las mujeres, quienes debemos decir o exigir lo que nos falta, lo que es indispensable, urgente, necesario; en una lucha que es propia, y que para ganarse también invita a

la suma de compañeros, porque el feminismo no es contra los hombres, sino contra el machismo introyectado que duele porque violenta psicológicamente, acosa, agrede físicamente, desaparece, discrimina, subestima y mata.

Pero no seré yo quien diga todo del libro, ni siquiera lo que pueda decir el autor, serán lectoras y lectores los que dirán qué les mueve, qué les convoca, qué les sugiere. Porque una vez que se comparte lo escrito ya no es el autor, sino el propio texto el que habla y se defiende; ahora será el Hombre sin cabeza quién nos conducirá a la aventura de andar sin esa parte del cuerpo en la que es posible hallar otras formas de entender, de comer, de hablar. Porque andar sin cabeza saca al personaje de esa racionalidad en que solemos perdernos todos, alejándonos de sentirnos con el resto del cuerpo.

De ahí que el Hombre sin cabeza vaya en busca de respuestas preguntándose y preguntando, si es posible o no que los hombres sientan también con el corazón y con todo su cuerpo. Ya se verá cómo nos responde.

No obstante, el autor invita a caminar de la mano con la literatura, adentrarnos con él a novelas que nos permitan comprender los problemas que la realidad nos convoca a resolver, a denunciar, a luchar; y hacer un esfuerzo por reformar un mundo que sea distinto al del patriarcado y el machismo, donde las mujeres podamos estar y ser sin sentir miedo y los hombres puedan estar y ser, sin la sombra introyectada del machismo que nos mata. Un mundo en el que sin importar que tengamos o no cabeza, no dejemos de sentir con el cuerpo y con el corazón latiendo.

MAYRA SILVA ESTRADA

Introducción

Algunos y algunas guardan silencio,
insensibles miran hacia otro lado,
los feminicidios, sangre permanente.

¿Qué hacer?
¿De dónde vienen?
¿Cómo aparecen?
¿Quiénes lo generan?
¿Por qué contentarnos
tan solo diciendo
ni una más?

¿Cómo convertir la crueldad en
DIGNA RABIA ZAPATISTA:
o sea, la participación un
movimiento de liberación?

Existen dos sexos. *La historia deberá, en adelante, escribir el cuarto principio junto a la libertad, la igualdad y la fraternidad.*

Las mujeres, pobres entre las pobres, son cada vez más pobres. Ellas producen las dos terceras partes de la riqueza mundial y sólo se quedan con el uno por ciento.

Precariedad o maternidad, desempleo o prostitución, el liberalismo lanza las mujeres a las dos "formas" naturales de su condición humana e histórica: lo más hermoso del mundo, la procreación y lo más viejo del mundo, la prostitución. La acción liberal es hacer de la tierra y del cuerpo de la mujer una mercancía.

El Occidente y el Oriente prendieron fuego al plantea y a las mujeres, el mundo se incendia.

ANTOINETTE FOUQUE

Entré a trabajar a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, FFYL-UNAM en 1978. A lo largo de casi cuarenta y tres años puse en marcha un proyecto de investigación, *Lectura de la realidad en el aula. Pensar la práctica para transformarla.* Proyecto

que dio origen a mi propuesta educativa que se consolidó en las discusiones y evaluaciones anuales con quienes se inscribieron en mis cursos y seminarios. La finalidad de mi práctica es la participación estudiantil. Para posibilitarla se diseñó *La Metodología para el Rescate de lo Cotidiano y la Teoría* (MRCyT). Y en este proceso educativo emergió la *Pedagogía Erótica.*

La MRCyT consta como su nombre lo señala de dos momentos epistemológicos complementarios, lo cotidiano y la teoría. Cada año definimos una *problemática* que orienta nuestra práctica educativa. Las asignaturas duran dos semestres. En el primero las y los estudiantes realizan un trabajo práctico de acuerdo con la problemática planteada y, en el segundo partimos de los trabajos de estudiantes teniendo como referente cuatro ejes del proyecto, que no son pertinentes explicar en esta introducción. Estos son: la *praxis* de Paulo Freire, la lucha de resistencia y organización de las comunidades zapatistas, el psicoanálisis político y la *Pedagogía Erótica* a la que nos referiremos en especial.

¿Qué es la *Pedagogía Erótica*? Es ante todo un *"grito"* por la vida. Es una invitación a la acción, a no quedarnos esperando aquello que del "destino" nos venga como regalo. No, es un pensar nuestra práctica, una propuesta educativa que rompe los límites impuestos al concepto de Eros, una epistemología de vida, lejos de la muerte que sigue cubriendo de sangre –cual pandemia– nuestra patria y el mundo, convirtiendo a la mujer y su gestación como la danza de la vida. Eros contiene desde la mujer, el fuego de la vida que se enciende y apaga en ese trío dialéctico entre sexualidad, erotismo y amor descrito por Octavio Paz. En el desarrollo de la mujer y del hombre, el erotismo ha concentrado el fuego de la vida, reduciéndolo a la sexualidad genital, en la expresión del gozo únicamente, en la utilización del cuerpo de las mujeres.

¿Qué entender por gozo pasional? La llama que aviva ese fuego es el deseo. El ser humano, a diferencia del animal, tiene la capacidad, el desafío de entender y responsabilizarse de la belleza y fuerza de vida en su deseo pasional. Este puede concentrarse sólo en su erotismo y/o dejar que su llama alcance la poesía que ritma la dialéctica de la vida, entre el deseo de seducir a quien nos invita a cabalgar nuestra pasión, a juntar pasiones dejando la posibilidad de llegar a lo más bello de esa dialéctica, el amor. La

pasión puede concentrarse sólo en el erotismo, pero su llama se hace vida en el amor, se recrea en el Eros de vida.

Existe, además, una dialéctica entre el erotismo de Eros y el erotismo de Tánatos. No somos seres duales, binarios, de lo blanco y lo negro. Tenemos que aprender a conocer y aceptar que en nuestros cuerpos convive conjuntamente la vida y la muerte, construir o destruir. Un mal conocimiento o utilización perversa de esa dialéctica –casi siempre ignorada en los procesos educativos desde la familia, la cultura, la religión– puede abrir el fuego a diferentes perversiones que, por ejemplo, se pueden observar en el gozo tanático del maltrato a las mujeres, en la violación y su asesinato –el feminicidio–. También se puede observar en la crueldad y muerte ejercida en el poder de muerte en casi todos los regímenes políticos de cualquier sociedad y en el modelo neoliberal. Roger Dadoun dice que todo régimen puede caracterizarse por el número de muertos que produce.

Perversiones sexuales difundidas, en general, con gran facilidad en las redes sociales actuales donde se vende el sexo, muy lejos de cualquier intención para comprender el erotismo en su dialéctica entre sexualidad-erotismo-amor. Lo importante es convertir la sexualidad –a la mujer en especial– en otra mercancía desechable, y regresar al ser humano a un estado de animalidad donde no asume la responsabilidad sobre su sexualidad.

La *Pedagogía Erótica,* contrariamente a la economía del mercado sexual, es una propuesta para estudiar, desde el deseo puesto en el conocimiento, la urgente necesidad de entender esa llama pasional que exige responsabilidad en la construcción de nuestra subjetividad individual social y educativa. En la urgente participación para el nacimiento de *Otro mundo posible*, ante la muerte que haciéndose pandemia en la COVID-19, nos ha obligado a reducir nuestra libertad y entregarla a quienes detentan el poder político, a los malos gobiernos que sólo siguen los dictados de los dueños del dinero y sólo ven, en su ceguera, otra oportunidad de mercado: farmacéutico, de supermercados, de la digitalización de la vida, y de las consecuencias de la economía digital que conlleva más explotación, despojo y desprecio por el ser humano-mercancía.

¿Cuáles son las energías que mueven al ser humano? ¿Cómo se manifiestan y ayudan a estimular el deseo de aprender y de compartir sin caer en dinámicas de competencias que conllevan la eliminación de todo

otro? Los procesos educativos no pueden estancarse en la sola trasmisión de saberes, es necesario construir conocimientos, o sea, traspasar las palabras, conceptos y teorías para entender su epistemología que les dieron vida. En este sentido proponemos estudiar la totalidad del concepto de erotismo. En la *Pedagogía Erótica*, la relación dialéctica que subyace en el erotismo como expresión de las pulsiones de Eros, Tánatos y Poder.

Inmersos en un mundo que se cae a pedazos tenemos que imaginar, crear y proponer distintas alternativas, por el momento a nivel educativo. Es grave lo que hicieron e hicimos de nuestra vida y a la vida en el mundo. La pandemia de la COVID-19 es tan sólo la alerta máxima de un tsunami, de la *Tormenta* que veían venir las comunidades zapatistas y no quisimos entender. El modelo actual de la globalización neoliberal impuso en el ser humano –la vida en general de nuestra Madre Tierra– este desastre que estamos sufriendo. Enmascarados con bozales, que muestran nuestra palabra silenciada, para no escuchar más que las ambulancias permanentes y las voces de analistas e informadores que hablan sin cesar de una catástrofe de las políticas de la economía, hoy digital, que los dueños del dinero impusieron y se niegan a cambiar.

Con este pequeño libro quiero contribuir a pensar y actuar, a contra pelo, de lo que se erigió como control del ser humano en la cultura milenaria, en especial, con el dominio del patriarcado que dio poder al hombre –el macho– expandiéndose cual insectos –cucarachas usando el término de Fiódor Dostoievski en sus novelas–, a nivel individual, social, político, judicial, televisivo, de redes sociales, familiar y religioso. Sus causas y consecuencias han sembrado dolor, olor de muerte, pestes, reproducción de insectos humanos que, con crueldad, asesinato, desprecio y sumisión de la mujer-objeto como deseo, se hizo cotidianidad. Mi compromiso con este escrito es estimular y proponer un camino epistemológico, una metodología –nunca como modelo–, para estudiar el patriarcado en los espacios educativos. Aprovechando estos procesos para intentar compartir el compromiso asumido en mi Facultad desde que comencé a trabajar en ella, para hacer explícito el despojo, la opresión, el desprecio, la muerte permanente de las y los desarrapados del mundo como decía Freire y, también con los y las sin historia, sin rostro, los nadies como señala el zapatismo.

Los procesos educativos pueden ser portadores de sueños y utopías. Son varias las preguntas que orientan este escrito, comenzando con la problemática de la violencia y asesinatos cotidianos en México y en el mundo donde parece que lo único importante es llevar el número de muertes y destrucciones, sin tener presentes las protestas individuales y colectivas en todos los espacios, incluyendo las Universidades que se hacen sentir cada vez con más fuerza. Hoy en especial con el zapatismo, el Congreso Nacional Indígena, el Concejo Indígena de Gobierno y cada vez más organizaciones que acompañan su propuesta, nunca hegemónica, de compartir luchas de resistencia en la construcción de *Otro mundo posible y necesario*, que ya existe en las comunidades zapatistas, silenciados por el mal gobierno pero con la fuerza de redes sociales imparables.

¿Cómo leer esa realidad entre crueldad y utopía? ¿Cómo prepararnos desde el aula para construir utopías, sabiendo que hacemos parte de la historia y no somos tan solo sus consecuencias? ¿Cuáles son los límites de los espacios educativos y de los movimientos juveniles y sociales en el aula? ¿Cómo prepararse para desactivar esas conductas psicopáticas que nombro filicidas, parricidas y fratricidas? ¿Cómo construir un pensamiento crítico transformador desde el aula? ¿Qué hacer contra la violencia patriarcal? Y ¿cuáles pueden ser los aportes de la literatura en la educación para luchar, denunciar la realidad de la violencia, abriendo caminos de utopía, de acción transformadora?

Presento un avance en mi *praxis* educativa con aportes de la literatura. Desde que tuve razón la literatura me acompañó, me permitió entrar en mundos de ficción y realidad, hoy virtuales, soñar y pensar en otros mundos posibles como el de Alicia traspasando el espejo cerrado de su realidad. Lecturas que uní con la filosofía primero. Posteriormente estudié el psicoanálisis para llegar a las profundidades del inconsciente, aplicándolo al psicoanálisis político para entender mejor la relación entre crueldad y utopía. Y, finalmente, llegué a mi propuesta de *Pedagogía Erótica* en el aula. Tenemos que acompañar a las mujeres que decidieron romper su "cultura del silencio", el miedo y terror permanente a ser asesinadas, violadas, desaparecidas.

Siempre que termino un escrito o libro –la Facultad publicó dos, uno en Brasil, tres en España, tres por mi cuenta– guardo el sentimiento de que

podría ser mejor, de saber si podrá difundirse y mostrar una forma distinta de trabajar en los espacios educativos.

Sin embargo, tengo cada vez más claro que escribo por el placer de escribir, el de pensar mi *praxis* educativa para transformarla; sé que mis escritos son "incendiarios", provocativos, buscando romper los muros del aula, el piso falso que sostiene nuestra formación. Nunca he buscado reconocimientos, que son tierras movedizas del narcisismo donde nuestros "enemigos" aparecen como francotiradores silenciosos o abiertos para intentar –aunque nunca podrán– frenar, nunca destruir, las venas abiertas de la miseria en nuestro México y el mundo con pensamientos críticos transformadores. Actualmente estoy lleno de orgullo, reconocimiento y amor por el zapatismo, porque sus mujeres y hombres son un referente indispensable del que en México deberíamos sentirnos orgullosos, más si dicen, quienes viajan en las noches de luna o sin ella, que un filósofo se formó en nuestra Facultad.

CAPÍTULO PRIMERO.

El hombre sin cabeza en tres partes

El hombre sin cabeza I
Los laberintos del corazón

Poema dedicado a mi nieta Sofía.

¿Qué es saber amar?

Arrinconado en el corazón,
pétalos, palabras,
besos que unen.
Soledad que permite amar
vacío siempre presente.

Vida, evocando amor,
muerte, evocando vida,
incertidumbre del mañana,
desprecios culpables
fuerzas de corazones.

¿Qué es el amor sino
un aprendizaje para vivir solos?
Es búsqueda de nuestro
complemento, construyendo
sueños y utopías conjuntamente.
¿Es un saber llegar y partir?

¿Habrá alguna vez un hombre que sin cabeza pueda seguir existiendo? El Hombre de esta historia tenía otro futuro, pero fue frenado por un golpe contundente sobre su cuello, aun así, continúo viviendo. En ese instante leía y escribía y, en una tarea cotidiana que compartía, llevaba a cabo la lectura de la realidad. Sin cabeza, siguió conservando sus sentimientos y recurría a su corazón, que latía entre fantasmas y fantasías, irrigado por el sistema sanguíneo con hermosos recuerdos, algunos traicioneros cuando de amores y desamores se trataba.

Esta compleja historia se narra en medio de alegrías y tristezas, generosidad e ingratitud, soledad y melancolía. El destino de ese Hombre era ahora más incierto. Comenzó a caminar sintiendo en su cuerpo, sin cabeza, esas múltiples y pesadas determinaciones impuestas por su

educación familiar, por su herencia cultural, religiosa y socioeconómica. Siempre le habían sembrado ideas que trataba de entender para descifrar tales valores. De un golpe seco tuvo que seguir su camino descabezado, sin conocer los riesgos impuestos por su nuevo determinismo. Fue la ocasión inesperada para tomar distancia, tanto de su cuerpo como de su cabeza, para entender la relación permanente entre vida y muerte, sabiéndose más cerca de esta última.

Con emociones confusas, con resentimiento, otras veces lleno de energía por vivir, tenía precaución al caminar y se dejaba llevar por su cuerpo, que le permitía sentir de otra forma aquellos placeres, siempre latentes en los laberintos de sus deseos, pero despreciados y reprimidos desde su cabeza. La lección que le repetían constantemente era que la cabeza manda, pero al rodar ésta, no sabía ¿cómo sentir en su nuevo estado de cuerpo dividido?

Desde el inicio, su existencia fue sometida por estructuras complejas, con normas y leyes culturales, sociales, educativas y religiosas, impuestas por su madre, su padre y su familia, quienes moldearon su desarrollo. Desde la infancia le reprimieron las manifestaciones de su cuerpo que, ahora sin cabeza, no tendría cómo entenderlas. Lo único que llevaba bien marcado eran esos amores, algunos tiernos y otros no tanto, al ser lanzados con golpes físicos y emocionales. Esas experiencias lo marcaron con sangre, con cicatrices. Las únicas explicaciones que recibía con cada golpe eran algo así como “te aporreo porque te quiero” y “ya te llegará el momento de entender”, cuando comprendas qué son las leyes de la vida, que datan del origen de la humanidad.

En un principio creyó que sin cabeza todo carecía ya de sentido, sólo quedaban las huellas violentas de la introyección de dichas estructuras, que nunca cuestionó para no correr el riesgo de perder, ya fuese su cabeza o algo muy preciado, aunque finalmente quedó sin cabeza. Lo único que guardó de esos golpes de la vida era que, no había un camino distinto, debía aceptar lo impuesto y guardar silencio.

Algo había leído y escuchado, tanto de un cierto filósofo (Platón) como de religiones que, influidas por su pensamiento, se lo apropiaron. Una cosa era su cuerpo y otra muy distinta su cabeza. Por ello, le repetían que las mujeres nunca podrían hacerse dueñas ni de su cuerpo ni de su cabeza, ellas deberían aprender a obedecer, rindiéndose ante la sabiduría de quienes sí sabían pensar y vivir dando órdenes con la cabeza “bien puesta”. En los

deseos del cuerpo, le decían, solo los hombres mandan, claro está, siempre acomodándolos a su antojo para justificar, por ejemplo, sus visitas a prostíbulos o a sus amantes y a tratar a las mujeres como prostitutas. Escuchaba todo eso con la mofa que acompañaba ese desprecio a las mujeres, afirmando que, salvo que ellas demostraran lo contrario, son objetos y placer. Estos chistes de mal gusto me violentaban, no era posible entender esa forma de tratar a las mujeres, ese desprecio hacía sí mismos pues el chiste es una manifestación del inconsciente, o sea, mostraban de forma velada el desprecio por la vida. En el hogar sólo el *Páter familia* se otorgaba el derecho de ejercer la violencia, como lo había leído en novelas del perverso Dostoievski, quien imprimió esa visión en libros geniales, de hermosa prosa literaria, en especial en *Los hermanos Karamázov.*

No fue un simple azar el hecho de que nuestro Hombre sin cabeza, viviendo en la "cultura del silencio", hubiera trabajado a un tal Freire en su *Pedagogía del oprimido* y en otros libros que publicó a lo largo de su vida. El silencio impuesto desde su juventud no le permitía el derecho a rebelarse y por ello no podía hacer otra cosa que callar y aguantar. Debía aprender a ser un hombre en todos sentidos, macho a quien, como a otros hombres, se le confiaba el destino de la humanidad. Te callas y sigues los mandatos, más tarde comprenderás la importancia del destino predeterminado a los machos, harás parte de esa casta divina y serás feliz.

Había leído historias en torno a múltiples ejemplos de cómo, durante la época de los reyes franceses, parecía otro deporte quitar cabezas: a Luis XVI y su esposa María Antonieta, entre otros. En siglos anteriores se justificaba quemar en hogueras a las mujeres tachadas de "malas" por no aceptar las normas de la violencia patriarcal, que les prohibían desarrollar sus conocimientos de hierbas curativas así como aprender a leer y escribir. Muchas fueron condenadas como hechiceras y siglos después descalificadas como locas histéricas, sin prueba alguna.

Relatos como los anteriores, El Hombre sin cabeza los leyó en varias novelas y textos que, cuando tenía ojos, había estudiado. Entre otras, la escrita por Victoria Mas, *Le bal de folles (El baile de las locas)*, narración en París en el siglo XIX, cuando a las mujeres que "incomodaban" al *Páter familia* –por cuestionar su autoridad, con infidelidades, o por expresar deseos de libertad e igualdad frente a los hombres– eran enviadas a la Salpêtrière como "locas" (Jean-Martin Charcot creó el primer Servicio de

Neurología en el l'Hôpital de la Salpêtrière à Paris). Otro ejemplo lo encontró en un libro reciente, de Céline Raphäel, *La démesure. Sumise à la violence d'un père (La exageración. Sometida a la violencia del padre)*, en el que la protagonista, de clase social alta, relata la crueldad a la que su padre la sometió durante toda su infancia, justificando esa violencia perversa –repitiéndole con cada golpe y otros castigos– con el falso argumento de que era "por su bien" y que se lo agradecería al alcanzar "la fama" como pianista, aunque en realidad era él quien necesitaba esa fama. En esa época, a ella no le atraía el piano, que debía aprender a la fuerza. Su padre le exigía bajar falda y pantaletas y colocarse sobre su "querido" piano, mientras él la golpeaba manifestando una conducta psicopática (debido a que no tenía capacidad de sentir culpa alguna). Su padre la obligaba a estudiar, desde los 2 años y medio, hasta 15 horas diarias al piano. En ese relato, la propia víctima, describe cómo, por temor ante el machismo, su madre guardaba silencio.

Recordaba nuestro protagonista otras investigaciones que lo orientaron para dejar de ser macho. Ya no soportaba esas raíces ante la crueldad y desprecio hacia las mujeres. Empezó a comprenderlo al seguir las noticias de los feminicidios, permanentemente cometidos en su país. Para entender mejor esas conductas ese Hombre estudió la mitología griega, que le ayudó a comprender los trabajos de un tal Freud. Curiosamente todo esto coincidió con el instante del golpe seco que le propiciaron, cuando rodó su cabeza. De esa mitología había aprendido que la mayoría de los dioses y diosas se relacionaban muy cariñosamente entre venganzas, infidelidades, amenazas cumplidas, incestos, filicidios, parricidios, fratricidios y trampas. Textos de los que se valió Freud al explicar el psicoanálisis, para quien era esencial desvelar la vida inconsciente, fuente de nuestras conductas, sin superar su machismo patriarcal. En sus investigaciones y numerosos libros, Freud describió la íntima relación entre la razón y la dinámica entre inconsciente, el yo y superyó, tema que no es el espacio para abordar.

Para el Hombre de nuestra narración, todas esas historias le permitieron entender mejor, aun sin cabeza, la problemática en el estudio del mercado erótico sexual. Decidió escribir algo así como *Pedagogía Erótica,* que tampoco es esencial en esta historia, y baste decir que el mal manejo del erotismo está siempre presente en la conducta humana, con manifestaciones también perversas.

Regresando a nuestro relato, El Hombre sin cabeza quería analizar, desde su cuerpo, la razón o razones por la que perdió su cabeza, hecho que lo condenó, en un primer momento, a repetir el relato de Sísifo y de Prometeo. El primero, castigado eternamente a subir una roca que, al llegar a su destino, rodaba para recomenzar su condena. El segundo, encadenado y continuamente sometido a la ferocidad de un águila que devoraba su hígado que renacía. Estos dos dioses se creyeron más potentes que Zeus y buscaron engañarlo. Prometeo, por ayudar a la humanidad, fue castigado. Víctor Hugo narró ese deseo perverso en *Notre-Dame de Paris*, representado en un sacerdote, no obstante que distintas doctrinas religiosas, cristianas y budistas, entre otras, condenan esa forma perversa del manejo del erotismo.

Estas historias fueron recordadas por El Hombre sin cabeza, debido a que los castigos psicológicos que lo marcaron tenían como finalidad reprimir su erotismo. Así supo cómo aprendieron las mujeres a ser sumisas y a castigar su erotismo. Ese Hombre comenzó a percatarse del entendimiento con su cuerpo y que no sería necesario, por el momento, recuperar su cabeza. De todas maneras, si la recuperaba caminarían con más armonía cuerpo y espíritu, razón y corazón, sentimiento y pensamiento, como observaba lo hacían muchas mujeres. Se dio cuenta que ellas llevaban mucha ventaja en el conocimiento de la humanidad. Al poder comprender la debilidad, el miedo y el desacuerdo, al igual que algunos hombres. Este personaje sabía también que Gaïa, la Tierra, quería "quitarse de encima" a Ouranos, el Cielo. Lo logró con la ayuda de Cronos, uno de sus hijos, quien lo castró cuando su pene estaba en erección, era un dios que por ser Cielo aprovechaba para, continuamente, estar encima de Gaïa, descargando su pasión sin que ella estuviese de acuerdo. Es algo parecido a la forma como Freud describe su mito *Tótem y Tabú* cuando los hijos, posiblemente alentados por su madre, decidieron eliminar al padre, cometiendo el parricidio como respuesta al filicidio permanente.

¿Será que para que el machismo patriarcal sea eliminado tendrán que quitarle la cabeza y algo más? ¿Cómo podrá vivir un cuerpo sin cabeza? ¿No hubiese sido mejor conservar una cabeza sin cuerpo? Nuestro Hombre fue elaborando este tipo de reflexiones. Por su origen cultural, y por tanto patriarcal, finalmente se dio cuenta de la importancia de pensar sin la cabeza y para eso era mejor no tenerla.

Quería, sin embargo, recuperar su cabeza y compartirle lo que estaba descubriendo, sabiendo que dos piensan mejor que uno, pero inmediatamente se dio cuenta que no eran dos sino uno. La educación dual y binaria lo engañó, enseñándole, como hombre, a pensar sólo con la cabeza. Para eso podría decir, igual que los actores y actrices al entrar a escena, para que todo salga bien, "*merde*". Así, recordó la tragedia *Antígona* de Sófocles, ejemplo de una mujer valiente, como tantas en la actualidad, que prefirió ser asesinada antes que aceptar la perversión del poder político. El Hombre tenía más claro su desafío, pero ¿qué hacer?, ¿cuál camino tomar? Decisión complicada sin tener siquiera ojos que le ayudaran a recuperar con más facilidad su cabeza. Algo le hacía comprender que con los latidos de su corazón podía caminar sin ninguna otra brújula.

Cuando El Hombre se quedó sin cabeza se acentuó su percepción de los riesgos que implicaba la economía digital, asociada con nuevos avances de la ciencia y la tecnología. Para agravar la situación, surgió un virus, hasta ese momento desconocido por la humanidad, que se expresa en la enfermedad denominada COVID-19. Esto aceleró la multiplicación de plataformas y sitios virtuales para la venta y distribución de mercancías, servicios de comida y de salud. Pero el desafío más inquietante, es el de la tecnología aplicada a la educación, que alienta la tendencia antidemocrática, vertical y autoritaria, que, al ser virtual, tiene consecuencias graves en la relación docente y estudiantes. Esas relaciones sin contacto directo y sin socialización deben ser objeto de un análisis riguroso. Antes del surgimiento del virus, ya se apreciaba en las aulas a estudiantes con celulares que remplazaban los cuadernos, con las pantallas electrónicas como sus "instrumentos" de trabajo, convirtiendo a *Google*, *Facebook* y *Wikipedia* en sus "bibliotecas", despreciando el valor de los libros impresos.

Sentía El Hombre sin cabeza que la economía digital, con sus desarrollos tecnológicos, podría ser más peligrosa que la tal COVID-19. Con el predominio de incertidumbres más que de certezas y con la confusión generada por la mayoría de los medios masivos de información, el ser humano aparece más desvalido. Sin embargo, el personal vinculado con la salud, mujeres y hombres –especialmente enfermeras y personas dedicadas a la limpieza– nunca ha abandonado su labor de cuidado de los pacientes, aún a riego de sus vidas. La pandemia mata a mucha gente en distintas partes del mundo.

El Hombre sin cabeza no entendía toda esta situación tan compleja. Como no tenía ojos para ver, pero si corazón para sentir. El miedo ante ese virus venenoso motivó el confinamiento de las sociedades. El Hombre sin cabeza comprendió en el encierro la locura del dominio de la tecnología digital. En los hogares, las pantallas y los radios adquirieron una nueva relevancia.

Nuestro protagonista sabía de aquellos hombres y mujeres que caminaban en la noche sin necesidad de ojos, organizando su resistencia en defensa de la humanidad y de la madre tierra. Caminaban con las marcas de invasiones culturales, del desprecio, de los asesinatos y agresiones permanentes en contra de sus culturas. Tenían su estrategia para no morir, o sea la organización del Ejercito Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que no había dudado ante la necesidad de tomar las armas. Así comenzaron a construir su autonomía en niveles como: medios de producción, salud, manejo de la tierra, sistema educativo y de justicia, llevando a cabo encuentros permanentes con la sociedad nacional e internacional.

Todo lo aquí relatado llevó a nuestro protagonista a decidir que, por el momento, era mejor aceptar el desafió de haber perdido la cabeza para seguir sintiendo y actuando contra esas estructuras perversas que, en especial, se manifiestan en la violencia patriarcal.

Llegamos al final de esta narración sin saber aún ¿por qué ese Hombre perdió la cabeza?

Esta historia continuará…

El hombre sin cabeza II
Otros latidos del corazón, el rescate de Magda

Entonces, ¿en qué quedamos? ¿Viene usted?
Sea. Tome mi mano, cierre los ojos y sonría.
Lo verá usted: no hay más placer más grande
que caer hacia arriba.

Sombra, el Guerrero
(personaje creado por el
Subcomandante Insurgente Marcos)

Como Hombre sin cabeza comencé a caminar, iba de un lado a otro y recordé lo que tantas veces, con la cabeza, había pensado: caminar es hacer nuestro propio sendero y llegado el momento decidir por dónde seguir, ya sea regresándonos por donde veníamos o seguir hacia adelante, alcanzando nuevas autonomías. Esa actitud siempre me gustó porque no entendía mucho eso del azar de la vida, me parecía una palabra hueca. Inmediatamente también me vinieron al corazón las enseñanzas que tanto había leído y disfrutado del *viejo Antonio,* en sus conversaciones con el difunto Subcomandante Insurgente Marcos (hoy Galeano), a quien le compartía la historia de organización y resistencia de los pueblos originarios, siempre sometidos al disque azar de las invasiones coloniales, de la explotación y represión permanente de los gobiernos para despojarlos, arrinconarlos, reprimirlos, asesinarlos, para robarles sus territorios, sus riquezas y su cultura.

Estaba en esas divagaciones filosóficas –y no tan filosóficas–, cuando recordé que sin cabeza era curioso que trajera a la memoria cosas que con ella había aprendido. Experiencias como ésta me ayudaron a entender, como lo narré al comienzo de mi historia, que no era imposible, que los hombres sintieran y pensaran también con el corazón y con todo su cuerpo. Pensar con la cabeza es herencia de formaciones patriarcales, de represiones y de sentimientos con graves consecuencias. Pero ahora la pregunta a responder tenía que ver con mi nueva realidad, saber cómo hacer el nuevo camino, hacerme dueño de mi cuerpo y orientarme.

Decidí, por el momento, seguir lo que en mi caminar se iba presentando con la intención de encontrarme nuevamente. Era necesario lanzarme a los imprevistos y nuevos peligros de la vida. Por fortuna siempre me gustó caminar, cuando era adolescente sentía que mi cuerpo era un carro de carreras, manejaba con él, realizando cambio de velocidades con mis manos y brazos. Así alcanzaba y rebasaba a otras personas que se presentaban en mi paso. Eran carreteras con otros cuerpos-autos que debía rebasar e impedir que me pasaran.

De mucho andar llegó la noche, con la luna que iluminaba mi sombra de soledad y tristeza, pero con mucha energía para seguir siempre hacia adelante. ¿Cómo veía?, ¿qué había pasado con mi vida para haber perdido la cabeza?, ¿por qué la mujer que adoraba me abandonó, habría encontrado otro amor? Era importante tratar de saberlo para atar cabos y, si era necesario, tratar de recuperarla a ella y a mi cabeza; ¿bueno, no tanto con quién andaba ella?, lo importante era aceptar su decisión de separarse, si realmente lo quería. Por ahora lo mejor sería orientarme con mi corazón.

Curiosamente la gente que rebasaba no se daba cuenta, o no le interesaba, que hubiera un hombre sin cabeza. En la ciudad donde caminaba pasaban tantas cosas desapercibidas que las personas se habían vuelto indiferentes, insensibles e individualistas. Entonces ¿quién podría ayudarme? Buscaría algún refugio para pasar la noche, tenía sed y necesitaba dormir un poco.

Me dormí en algún rincón y me despertó una mujer que se acercó, extrañada, y me movió para saber lo que estaba viendo, si tenía vida. Desperté estirando brazos y piernas y ella, en la confusión, preguntó qué me pasaba, le dije que había perdido la cabeza, pero sentía y me orientaba sin problema alguno, sólo había necesitado un poco de reposo. A ella le dio mucha risa y se conmovió, sabía sentir con su corazón y le llegó una corazonada, como dicen, y me invitó a acompañarla, si quería contarle mi historia y, de ser posible, ofrecerme comida y algo de tomar. La primera cosa que se le ocurrió preguntarme fue si había perdido la cabeza por mal de amores y esas cosas.

— Pues sí, le contesté, el amor siempre es un arte que nunca acabamos ni de entender ni de conocer sus riesgos, pero vale la pena intentarlo. Siempre renacemos junto a quien amamos, a pesar de contradicciones y limitaciones. Pensaba que quien ama de verdad es capaz de perder ese

amor, no sin antes intentar conocer, hasta donde sea posible, el porqué de esa decisión. Le dije que me dolía mucho esa nueva separación. Hace unos años ya me había dejado y, a pesar de que nos amábamos, ella se había ido. Investigué y descubrí que estaba desaparecida, debido a que había sufrido una violación, perpetrada por varios policías, que la convirtieron en botín de guerra del terrorismo de Estado. A raíz de ese incidente, sufrió un *stress* postraumático. Cayó en un proceso de victimización y se deprimió, teniendo manifestaciones psicóticas. Nos queríamos y logré encontrar esa verdad y rescatarla. Reiniciamos nuestra relación, viviendo un nuevo y muy intenso momento de pasión y amistad. Pero hay contradicciones insalvables y, finalmente, después de algunos años me dijo que debíamos separarnos. Ella se llama Lisa. Y tú, ¿cuál es tu nombre?
— Yo soy Magdalena y ¿tú? Antes de que respondas, quiero decirte que me intriga lo que cuentas y verte sin cabeza, nunca había pensado tal cosa y todavía no lo creo. Además, me parece interesante la forma en que defines el amor, como un arte.
— Sí, así es Magdalena. Ahora me llamo El Hombre sin cabeza. Soy, como se dice en las comunidades zapatistas, "de edad". Las enseñanzas zapatistas son las que hoy me ayudan a orientarme. ¿Conoces algo de las mujeres y de los hombres de la noche?
— Sí –afirmó Magda– he estado en varias ocasiones en sus comunidades y estuve con Elías Contreras, a quien curiosamente encontré perdido, como tú en esta ciudad. Él vino como investigador del EZLN para conocer de cerca lo que vivimos los capitalinos y la sociedad mexicana: para la lucha zapatista se imponía conocer las causas que le impiden a la sociedad salir en defensa del hermano y hermana, de la dignidad rota.

Cuando estábamos en esa conversación, que apenas comenzaba, llegamos al apartamento de Magda, que era muy bonito desde la entrada, sobre todo en su compañía, sentía y percibía un aire que me envolvía en aromas muy agradables, parecía que entraba en otro tiempo, geografía y espacio. Recordé a Elías, el enamorado de Magda, ¿será la misma persona? Fue una historia que conocí en la presentación del libro del Subcomandante Marcos, *Noches de fuego y desvelo.* Magda me dijo que me sintiera como en mi espacio, me preguntó si se me antojaba algo, seguramente riéndose por

dentro de curiosidad, por saber cómo un Hombre sin cabeza podría comer y beber. Le dije que por el momento un té de hierbas aromáticas estaría muy bien.

Magda entró en su cocina, riéndose posiblemente de la casualidad que conociera su historia cuando era hombre-mujer, llenando de pánico a hombres machistas como Elías. Era un bello apartamento, con un diseño especial que no había *visto* nunca. En la cocina tenía muebles de color naranja, no muy intenso, en una pared blanca, en la que estaban dispuestos de forma tal que todo parecía accesible, con puertas de vidrio en los lugares donde guardaba sus copas, vasos y platos. La ventana muy bien utilizada para permitir la luz que podía graduarse su intensidad. Parecía un diseño de arquitecta o de diseñadora de interiores. Una sensación que, mirando con el corazón y el cuerpo entero, lo apreciaba intensamente, no necesitaba ojos. Siempre tenía presente la ceguera blanca, epidemia que describe la ceguera de la sociedad, ante las atrocidades que desde los gobiernos desata en el ser humano, y las perversiones más denigrantes de la condición humana, como sostiene Saramago en *Ensayo sobre la ceguera.* Magda ponía mucha atención y parecía intentar saber por dónde salía mi voz, si sería ventrílocuo debido a que, como me dijo después, mi voz era especial y sonora y a ella le encantaba cantar. Igualmente me confesó que fue muy extraño para ella confiar en mí, en un hombre totalmente desconocido, es terrible confiar en hombres que parecen corderitos mientras entran en confianza y, en el momento menos esperado, surge su violencia. Los feminicidios y violencia contra las mujeres parecen hongos venenosos que la sociedad ha ido cultivando, más grave que la pandemia de la COVID-19. Magda sentía gran curiosidad por mi estado, con una cercanía especial, y trató de no poner obstáculos, pero con precaución, esperando posteriormente no arrepentirse.

El departamento de Magda tenía un sistema complejo de seguridad. Al entrar, la alarma debía ser desactivada. Ella acostumbraba a correr, por eso me había encontrado. Me dijo que se bañaría rápido, lo que siempre hacía después de correr. Tomó una bella taza, que parecía de porcelana china o japonesa, y me dijo que si me parecía bien llevara la taza a la sala mientras ella se bañaba. ¿Hasta dónde puede darse tanta confianza a una persona desconocida?, me pregunté mientras escuchaba el cierre automático de la puerta de su baño. Nunca he forzado a una mujer para recibir sus favores sexuales ni nada por el estilo, por el contrario, la confianza otorgada era

sagrada, un tesoro, pero ¿por qué ella decidió confiar en mí? Ya se lo preguntaría.

En cuanto a la historia emocional y cultural de mi desarrollo y educación, como se narra al comienzo de mi historia, fue muy, tal vez, demasiado estricta y plena de represiones que, sin embargo, me permitieron llegar hasta donde estoy ahora, bueno inesperadamente sin cabeza. He pasado gran parte de mi vida intentando responder y entender la expresión y represión de mis deseos. Mi práctica educativa con jóvenas y jóvenes ha sido un estímulo y una necesidad para no permitir que se escapen mis fantasías sexuales, saber poner diques, ya que las estudiantes y los estudiantes son nuestras hijas e hijos, y no pueden ser objeto de deseo. Me reía siempre que recordaba la frase de Freud, analizando la neurosis, quien decía que las normas son impuestas para controlar la sexualidad y sólo los débiles las respetaban. "Estoy lista", dijo Magda saliendo del baño. Se había puesto otro pants.

— ¿En qué piensas?, ¿algo te preocupa en relación conmigo? cuestionó Magda, soltando una risa alegre y seductora.

Miró hacia mi taza de té vacía, como diciendo "¿cómo se lo tomó?, ¿tendrá escondida por ahí su cabeza?" Reía sola, sin atreverse a preguntarme.

–Sí, respondí burlándome, busco –pero no *veo*– la forma de seducirte. La confianza que me brindas es un regalo de la vida, que cuidaré como si fuera la *Venus* de Milo, aquella escultura que tantas veces he contemplado en el Musée de Louvre, en París, admirando lo hermosa que se veía al salir del baño. Compartir una seducción de afectos es suficiente. Me parece muy bonito tu apartamento –comenté– con un diseño muy cuidado y con muebles modernos. En tu librero hay varios libros, algunos son novelas, otros son de diseño y arquitectura, además de estudios sobre la mujer, que atrajeron mi curiosidad. Me alegro por la suerte de haberte encontrado. Así que no tengas pendiente por mí, bueno no mucho… en todo caso qué suerte encontrarte.

— Sí, soy arquitecta –agregó Magda– después de una larga historia. ¿Y tú?

— Primero estudié filosofía, luego psicoanálisis político que es lo que me interesa y viajé por el mundo estudiando ciencias de la educación. Lo más

interesante es mi *praxis* psicoanalítica, la viví en terapia y la estudié, pero con Fernando Martínez S. y Roger Dadoun estudié el psicoanálisis político lo que me ayudó a entrar en otro tipo de racionalidad, despreciada y poco conocida, la racionalidad inconsciente/emocional, muy distinta a la inteligencia emocional. Ya te contaré, me refiero a la forma como razonamos con nuestra vida emocional, mediante asociaciones, represiones y la percepción de la realidad dejando surgir el lenguaje inconsciente. Muy diferente a la lógica racional cartesiana y aristotélica. Muchos psicoanalistas también escriben más con la racionalidad racional que con la emocional, yo prefiero pensar y escribir con la racionalidad inconsciente, emocional, importante para entender el psicoanálisis político. De todas formas, te diré que he sido muy introvertido, toda mi vida ha sido un encuentro con lo que he sido, soy y para donde voy, tal vez por eso perdí la cabeza, sí, ahora por una mujer que rompió mi racionalismo, luego me abandonó porque entre otras cosas yo no sabía pensar con el corazón. Me quedé sin cabeza por castigo de dioses y diosas. No sé si conoces los mitos de Sísifo y de Prometeo, le pregunté.
— Algo he leído de mitología, pero en especial de los dioses en la historia de los pueblos originarios, conozco desde dentro a las comunidades zapatistas, desde que salieron a la luz en 1994, aunque era jóvena aún. Esto me ayudó en la carrera de arquitectura, que estudié ya "con años avanzados", dijo con una sonrisa. Me comprometí con un hombre zapatista que, cuando supo mi historia de hombre-mujer, no pudo superarlo, no fue capaz de perder la cabeza… o sea que tenemos posiblemente una historia similar de abandono en el amor. Desde que hablaste del zapatismo intuí que sabías de mí.
— Tengo hambre dijo Magda, ¿te gustaría acompañarme a preparar algo?, tengo ganas de comer *spaghetti a la vongole*, no sé si conoces esa preparación italiana con almejas pequeñas. La aprendí de mi madre, quien era de origen italiano, mi papá de origen alemán. Yo cocinaba junto a mi madre. Con mi padre leí algo de filosofía. Se pasaba el tiempo hablando de la Escuela de Frankfurt y de cómo mal interpretaban a Freud. Él era freudiano kleniano y muy cerrado ideológicamente. Discutíamos y me reía de las interpretaciones que de mí hacía, percibía mi naturaleza dual. Le preocupaba que fuese capaz de decidir y a quién me encontraría para compartir afectos, lo que no sería fácil porque él había tenido pacientes

homosexuales que, inconscientemente, manifestaban gran agresión contra sus padres, a los que inculpaban por su vida y tenían un gran sentimiento de culpa. Quería y admiraba a mi padre, pero era muy autoritario y mi mamá muy sumisa. Ella, que había estudiado letras francesas, era profesora de francés. Los dos murieron.

— En mi familia solo mi abuelo era amante de la literatura –expliqué–, mi papá era un comerciante muy emprendedor y con una gran imaginación para los negocios. Mi mamá era muy hermosa, pero la conocí poco, murió cuando yo era joven. Desde que era adolescente realicé mis estudios lejos de mi familia, camino que finalmente me llevó a Suiza, en donde viví y estudié varios años. Ahí me enamoré muchas veces, en especial de una francesa de familia muy adinerada, pero ideológicamente éramos agua y aceite. Algo similar me pasó con una suiza. Así que llegué a México, pero esa es otra larga historia.

Comimos un spaghetti fenomenal, acompañados con unas copas de vino chileno Gato Negro Merlot, ella opinó que tenía buena calidad y buen precio, en lo que también coincidimos. No le importó por dónde comía y aunque me dijo que para ella mirar a los ojos siempre era esencial, por alguna razón sentía que habíamos encontrado una comunicación de "almas gemelas". No le gustaba hablar de la vida espiritual ni de espíritus. Se reía de las religiones que condenan las ideas de que puede haber una comunicación con espíritus, sin querer ver lo que cotidianamente pasa en algunos sitios de culto y en oraciones vespertinas. Estaba organizándose para irse a Singapur, donde le habían ofrecido un puesto que le atrajo. Su contacto fue un filósofo y poeta de origen chino, de 90 años, llamado François Cheng, que había encontrado en París. De él recibió grandes enseñanzas. Uno de sus libros de poemas se intitula *De l'Âme*.

El destino de la vela es de quemar.
Cuando sube la última llama del fuego,
Es una invitación de despedida:
"Entre dos fuegos sea aquel que alumbra"

Así, compartiendo emociones y razones, llegó la hora de dormir, eran las dos de la madrugada. Me llevó a un cuarto pequeño, bajó de la pared una

cama que estaba empotrada, me dio sábanas, almohada, cobijas y toallas y fue a buscar un pijama. Encontró uno de cuando era hombre, me lo ofreció y se fue a dormir. En su apartamento había dos baños así, que no la molestaría. Me dormí sintiendo que somos únicos e irremplazables. La vida me estaba brindando encuentros con los que nunca había soñado. A pesar de lo absurdo de la existencia, como decía Camus en *La peste,* en los seres humanos existen cosas más dignas de admiración que de desprecio. Siempre me repito a mí mismo esa frase.

— Buen día Magda, a qué hora despertaste, no te escuché. Yo dormí muy bien después de bañarme y pensando en nuestro encuentro fortuito, lo que menos me había imaginado ni siquiera al leer novelas o cuentos futuristas, como la reciente novela de Sabri Luatah, *404*, que se refiere al error 404 que a veces encontramos cuando buscamos algún programa en la computadora, además narra una ficción genial sobre predicciones que pueden suceder cuando se describe el futurismo, como el que sufrimos y vivimos actualmente, por ejemplo, al usar el adelanto increíble de la tecnología para trampearnos al contemplar imágenes que se presenta como reales siendo falsas.

— Hola Hombre sin cabeza, son azares de la vida, oportunidades y sentí que no debería dejarla ir. No tuviste miedo de que te violara, mencionó con un tono muy pícaro.

— Le seguí la broma y dije “te estuve esperando toda la noche”. Sabes, prefiero la expresión “caminos de la vida”, en vez de azar, palabra que tiene varios sentidos. Es necesario explicar las palabras y conceptos que usamos. Aprendí en especial de mi investigación de psicoanálisis la importancia de usar conceptos claros. Por ello hablo, por ejemplo, de fratricidio que es la manifestación del racismo en el ser humano: la eliminación del hermano, hermana.

— La vida es un poema y sus versos evocan sus distintos caminos, observó Magda. Yo tuve aversión al psicoanálisis, debido al machismo de mi papá y de Freud. Me gustaría conocer tu experiencia. Con Elías pasó algo parecido a lo sucedido contigo. Lo encontré preocupado, desorientado y me pareció que tenía hambre. No quise dejarlo abandonado y esto me llevó a escribir una parte de mi historia entre amores y esas cosas. Yo era aún mujer con sexo de hombre y esperaba mi operación, que finalmente fue un éxito. Mi camino me ha llevado siempre a la literatura.

Por ejemplo, recientemente conocí a una escritora francesa lesbiana que, después de estar casada con un hombre, comprendió su verdadera naturaleza. Esa escritora tiene narraciones autobiográficas muy bonitas, en especial en una novela que fue recientemente publicada, *Otages* (Rehenes). La compré en un viaje reciente a París, no sé si tú conoces algo de ella.
— Cuando encontré esa novela en tu librero, que también tengo, pensé en peguntarte acerca de esa escritora. Leí esa novela y además la vi hablando en una emisión de televisión francesa. Es una mujer muy segura de sí misma y muy seductora. Es indudable que no es nada fácil entender el mundo de la sumisión de la mujer.
— Sí, se trata de Nina Bouraoui, logré entrar en comunicación con ella y nos tomaremos un café antes de mi viaje a Singapur. Soy feminista y no uso el término de género, me parece que entre sus defensoras y promotoras hay de todo, desde mujeres que odian a los hombres, otras muy agresivas que están en contra todo, aunque también mujeres extraordinarias. La única forma de violencia que he aceptado es la del *Ya Basta* zapatista. Esos pueblos no tenían otra forma de ser escuchados y escuchadas, pero ahora su camino es el de la organización y la resistencia. No sé, no me gusta el término de "no violencia". Me preocupa lo que pueda suceder aquí con tantos feminicidios y violencia contra las mujeres. Antes del paro de las Mujeres Organizadas de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, estuve en comunicación con algunas de sus integrantes. Son mujeres muy bien estructuradas teóricamente y están dispuestas a asumir decisiones radicales. ¿Las conoces?
— Sí, claro, he seguido su movimiento y no creo que su lucha haya terminado, seguramente están pensando nuevas estrategias, creen que la universidad es un espacio necesario que debe ser aprovechado. Ahora con la educación virtual las cosas se complican. No sé si tienen claro los límites de los espacios universitarios. ¿Qué sabes?
— Me parece, planteó Magda, que tienen algunas diferencias en este sentido. Estuve hablando con algunas de ellas en el encuentro reciente de las *Mujeres que luchan*, realizado en las comunidades zapatistas. Algunas son muy jóvenas y con mucha fuerza. Hablé con las Mujeres zapatistas, me comentaron que para ellas ahora era más fácil, en cierto sentido, la reivindicación de las mujeres. Con su participación en la lucha de

liberación, ellas conquistaron muchos espacios. Ahora cuéntame más de Lisa, me quedé muy impresionada con la historia de la que me hablaste ayer.
— Es una historia que narro en un libro-novela-relato-cuento, *Descifrar tu mirada. De Caledonia a Playa Careyes,* que escribí junto con tres mujeres. Como te decía, era una mujer fantástica. Ella participó en actos muy violentos de mujeres contra el patriarcado, pero yo no compartía con ella esos actos violentos, además seguro que el gobierno la tenía en la mira. Ella decidió irse definitivamente a vivir en las comunidades zapatistas, con las que trabaja. Con las estrategias que las comunidades están organizando para parar el Tren Maya, ella dice que la cosa se está poniendo "buena".
— Creo que la conocí en el encuentro zapatista. Como la describes, seguro era ella. A ella y a algunas mujeres que participaron en ese encuentro les comenté que Elías estuvo investigando la forma en como el gobierno se estaba apoyando de los narcos para escarmentar a la sociedad, en especial a las mujeres.
— Así es, Magda, por eso ella me abandonó y me quedé sin cabeza. El amor y el proceso de enamoramiento son parte de ese arte, exige saber vivir y cuando es inminente la separación, nunca es fácil. ¿Y por qué decidiste irte a vivir a Singapur?
— Aquí me siento en peligro, es por eso por lo que tengo tanta seguridad en mi apartamento. Pero cuando salgo no sé si volveré, igual que otras mujeres vivo esta angustia. He sido una persona sola y no me gusta vivir con nadie más, por ello no creo que encuentre una pareja que esté dispuesta a aceptarme con mi proyecto de vida y a vivir separados. De todas formas, no logro resolver mi zozobra. En Singapur me ofrecieron un trabajo muy atractivo como arquitecta. Es una sociedad con un régimen muy autoritario, pero con reglas claras y explícitas. No tendré problema en aceptarlas y, por lo menos por un tiempo, necesito seguridad. Creo que tú pronto recuperarás la cabeza, cuando encuentres otro amor, siento que hayas llegado tarde para mí, querido.
— Nunca es tarde para amarse, eres una mujer muy dulce, seductora y segura de ti misma. Muchas fantasías y fantasmas en torno a las prohibiciones complicarían posibles momentos de placer de los cuerpos. En especial desde que perdí la cabeza entré en un estado diferente para

intentar “vivir” mejor el corazón de las mujeres. Como dice Camus en su novela póstuma *El primer hombre,* la memoria del corazón es la más segura, pero el corazón se gasta con la pena y el trabajo, olvida rápido bajo el peso de la fatiga… He estudiado la violencia patriarcal y la sumisión de las mujeres, te pasaré ahora por *WhatsApp* el libro *Descifrar tu mirada,* en el que expreso el inicio de mi pérdida de cabeza. Cuando tengas tiempo lo podemos discutir, personalmente o por mensajes. ¿También has participado en la organización de trabajadoras sexuales, en la llamada Brigada Callejera?

— Mi compromiso por el respeto y reivindicación de toda lucha justa de las mujeres siempre ha estado presente. Creo que, al igual que a Lisa, me tienen en la mira. Elías me decía que nos fuéramos a vivir en las comunidades zapatistas. Soy una persona de la ciudad, vivo en otro mundo, no podría aguantar, aunque sean bellas experiencias cotidianas. Me di cuenta durante la vivencia de la *Escuelita* zapatista, ya te compartiré esa experiencia, ¿estuviste ahí? Por mi formación y porque la vida me lo ha permitido, soy una persona autónoma, no necesito por el momento de nadie. Creo que en esto también nos parecemos.

— Captaste bien mi personalidad. Todavía tendremos tiempo para conocernos. En esta coyuntura, ante la incertidumbre y la confusión generada por la pandemia, hay personas que están manifestando ansiedad y depresión. No fui a la *Escuelita* debido a que estaba en París.

— Muy bien Hombre sin cabeza, hemos vivido otro bonito día de *partage*, dame tus textos, los leeré esta noche, mañana todavía puedo estar contigo. No te doy un beso y no me esperes esta noche, todavía es pronto.

— Nunca es ni tarde ni pronto, bonitos sueños, ojalá no tengas muchas fantasías con personas sin cabeza.

Magda tenía mucha razón, me dejó con un sentimiento nuevo, de encuentro con la dulzura y seducción femenina. Para mí era pronto, no había olvidado a Lisa, pero pasamos una noche que, para no tener cabeza, fue un momento de pasión intensa e inesperada.

Explotó
la pasión reprimida.

Sin cabeza

la razón guardó silencio.

El fuego erótico
incendió de mitos y tabúes.

Las flores adornaban,
entre sus piernas de porcelana,
la cueva del deseo,
los aromas del amor.

Una noche después me despedí de ella, tenía que seguir mi camino. Nos dijimos hasta pronto y hasta siempre. Me dijo que se levantó antes que yo y, para no despertarme, salió a leer los textos que le pasé y los seguirá leyendo sin prisa. Geniales, me dijo, pronto tendremos otro *partage* antes de mi viaje. Me regaló el libro último de Freud, *Moisés y la religión monoteísta*, me dijo que en especial leyera por ahora lo que me señalaba, que por ello nunca podría aceptar el machismo y la defensa del patriarcado de él, por eso no se dejó presionar por su papá para estudiar medicina.

Aquí creemos percibir el eco de esta revolución en *Orestiada,* de Esquilo. Pero esta reversión de la madre hacia el padre también implica un triunfo de la espiritualidad sobre la sensualidad, es decir el progreso de la cultura, pues la maternidad es demostrada por el testimonio de los sentidos, mientras que la paternidad sólo es un supuesto construido sobre una premisa y deducción. Al sobreponer así el proceso cognitivo en la percepción sensorial, la humanidad dio un paso que había de estar preñado de consecuencias.

Grave esa defensa de Freud y la defensa del patriarcado me dije, por ello no es posible que las mujeres lo acepten. ¿Cómo terminará el patriarcado, el imperialismo del *Falus*?, ¿será que para que el machismo patriarcal sea eliminado tendrán que quitarle la cabeza y algo más?

El hombre sin cabeza III
¿Cómo romper la indiferencia al grito de mujeres humilladas?

Este tiempo no me permite nada, marina esperanza,
ni un suspiro siquiera, bailo bailando la danza de la vida
en el filo de la muerte, corre a la inversa el reloj de la vida,
acechan la traición y la desventura.
Sombra, el guerrero

LAS CAMPANAS
A Miguel Escobar - Junior

Ayer sonaron las campanas.
No eran las campanas de la iglesia
eran los sonidos de las casas.
Algunos habitantes salieron a las calles,
seguían los pasos de un "líder".
Los dirigía, les mostraba el camino a seguir.
A algunos les cortaron las cabezas,
aducían que sin cabeza no pensarían.
Pero lo que no sabían es que el corazón
también piensa y toma decisiones.
Entonces los "líderes"
miraban sus rebaños,
era fácil adivinar hacia donde
los conducirían:
ustedes deben comprar esto
ustedes compran aquello…
Tal vez para los descabezados
sus necesidades de compra
eran menos precarias.
Sin cabeza no comían, no bebían…
¡solo gastos de corazón!
Por lo menos, eso creían los "líderes".
Pero el problema fue cayendo
sobre sus cabezas,
no podían controlar tantos descabezados.
Ellos se dispersaban rápidamente,
corrían de una esquina a otra,
llevaban mensajes.
El mundo acabaría por corregir

a los habitantes de la tierra.
Les vamos a enseñar a vivir,
Dijeron los(as) descabezados(as),
en estos momentos ellas y ellos
eran "líderes" colectivos.
¡El corazón, es más fuerte
que el cerebro!
Entonces cayeron los "líderes".
Poema de Rafael Escobar

Salí a caminar después de despedirme de Magda. Ten cuidado, me dijo. Ella percibía mi caminar melancólico. Más allá de la pandemia, tenía miedo, la incertidumbre y la confusión me envolvían, dejé que las imágenes de mi pasado fluyeran, ¿cómo y por qué decidí aceptar quedarme sin cabeza?, ¿qué decisiones debía tomar para hacerme dueño de mi presente y finalmente construir el futuro que me espera?, ¿por qué la pérdida de un amor es un duelo de abandono? ¿Habrá sido una perdida a la que se acumularon otras? Como las relaciones de pareja, la vida siempre es incierta. Es un camino donde es necesario aceptar el abandono, superarlo y manejar las frustraciones. ¿Y qué decir del virus que llegó para quedarse? ¿Y de la imposición de la educación virtual y de la economía digital? ¿Cuáles son las causas primarias de esta complejidad que conlleva la muerte de seres humanos y la destrucción del planeta?

Otras imágenes me llegaban, como la de Lisa en el gimnasio –cuando nos despedimos, antes de irme a la universidad– su mirada era como un soplo de alegría. Siempre estaba contenta, entrenando en distintos aparatos, disfrutando y coqueteando con su hermoso cuerpo, lo trabajaba y lo cuidaba con una disciplina férrea, deseaba sus bellas piernas. Son recuerdos que hacen parte de tantos otros, que se habían apoderado de mí. ¿Por qué el amor nos une de forma tal que nos llega a enganchar con otra persona? ¿De dónde viene esa fuerza y por qué es doloroso separarse, desprender ese gancho? ¿Tendremos que estar continuamente enganchados al amor?, ¿podemos correr el riesgo de perderlo y perdernos?

Buscaba algunas respuestas, recordando las sesiones de terapia psicoanalítica, cuando fluían sueños, imágenes, asociaciones y palabras guardadas en mi memoria emocional, que eran analizadas por mi

psicoanalista hasta llegar a mi núcleo familiar, a mi relación, en especial, con mi madre. Terapia que completaba con mis lecturas de Fernando Martínez S., Roger Dadoun y Sigmund Freud. Aprendí en la teoría y en la práctica que, en el momento de nacer, al separarnos de nuestra madre, en el desprendimiento de nuestros cuerpos, al cortar el cordón umbilical, quedamos indefensos. Perdemos el primer espacio placentero, de refugio y, tal vez, de defensa de otros cuerpos. No podríamos comenzar a existir sin seguir agarrados al cuerpo maravilloso de la madre, real o sustituta. Es el comienzo para aprender a soltarnos, pero también para agarrarnos, hasta el fin de nuestro camino.

Al desarrollarnos estamos equipados con un *motorcito* que funciona con tres energías principales: una para aprender a crecer, llamada fuerza o pulsión de vida que busca unir, impulsarnos a no temer al lanzarnos a descubrir y conocer nuestro mundo externo e interno. Es también llamada la pulsión de Eros. La segunda energía es contraria, pero inherente a la pulsión de Eros. Nos estimula a destruir, agredir, separar: es la pulsión de Tánatos. Cuando llegamos a tener la capacidad de razonar, es importante conocer y estudiar esa dialéctica entre unir, crecer, separar y agredir destruyendo. Además, junto a estas dos energías, existe una tercera pulsión, anterior a Eros y a Tánatos, en la cual nacen y se enlazan esas energías: es la pulsión de apego, apoderamiento y funciona entre Eros y Tánatos, buscando seguridad, tranquilidad, reposo, pero también controlar, destruir, someter. Es la pulsión de poder, de apoderarse. De ahí la necesidad de la *Mediación*.

Cuando desconocemos y no estudiamos estas tres energías o pulsiones, que conforman el motor del ser humano, es difícil entender y construir nuestra vida emocional y, entre otras cosas, asumir el misterio del dolor de las separaciones. Nuestro *motorcito* también funciona produciéndonos, a lo largo de la vida, un estado que podemos llamar de ansiedad, melancolía, angustia y depresión, un estado emocional ante nuestro mundo, las relaciones que establecemos, nuestra autocrítica y la que nos hacen, nuestros deseos y lo que no comprendemos. En este contexto se puede comprender el sentimiento de culpa que se forma desde nuestra infancia, con la interiorización de las normas y leyes que debemos de seguir. Las recibimos en la familia, la cultura, la religión y la educación, entre otras.

Existen diferentes manifestaciones de la ansiedad-melancolía-angustia-depresión, pero posiblemente lo más frecuente es la sensación de que algo

en nuestro *motorcito* está fallando, que le falta algo y, sin conocer su mecanismo, desconocemos lo que pueda estar pasando. Por ejemplo, emergen recuerdos de agresiones, abandonos y separaciones, acontecimientos que fácilmente pueden hacernos sentir culpables, rechazados, no comprendidos ni queridos. Y nuestro *motorcito* se descompone al sentir que no podemos avanzar debido a que algo nos nubla, hay un vacío, es la oscuridad.

Así, fácilmente, podemos dejarnos llevar por la desesperación y apegarnos, engancharnos con relaciones de amores destructivos, con la drogadicción y/o la dependencia de cualquier vicio. Es posible también engancharnos con partidos políticos, con "líderes" y religiones, que –debido a la debilidad de nuestra voluntad, provocada por la ansiedad y la angustia– pueden lograr controlarnos y llevarnos a nuestra destrucción, a perder nuestra subjetividad, a la ceguera. Creemos, entonces, que lo mejor es montarnos en otro *motorcito*, no hacer caso a nuestras descomposturas, ignorarlas.

Saber con quién compartir nuestros afectos es esencial, aceptando que así funcionamos y que si no somos capaces de soportar esos estados de ansiedad y angustia es posible acudir con un especialista, de la misma manera que lo hacemos cuando tenemos alguna infección física, por ejemplo. Esto se dice y se escribe fácilmente, pero la realidad depende de varios factores. Retomando el caso de Lisa, ella me decía que no intentara seguir racionalizando todo, no le interesaba entender el sentimiento de culpa. Sin embargo, el amor y separarme de ella era, nuevamente, una gran enseñanza dolorosa, pero necesaria para profundizar, una vez más, en el sentimiento de abandono. Era otra oportunidad de conocer mi historia emocional y no tratar de explicar la de ella. Es más fácil culpar a otra persona de nuestras carencias y comportamientos.

Me planteo muchas otras preguntas que me lastiman, pero me ayudan a conocer mejor mi vida emocional. ¿Será que esa primera angustia de separación del cuerpo de mi madre es una huella imborrable, que me acompañará hasta el final de mi vida? ¿Será cierto que esa separación es la manifestación primaria de la angustia de morir, de las ansiedades y angustias posteriores, de no haber encontrado ayuda para entender la importancia del cuerpo de mi madre? Y, por lo tanto, ¿de la búsqueda de cuerpos con los cuales pueda apegarme, engancharme? Es cierto, me

respondo, crecer, separarme, unirme es un aprendizaje desde el nacimiento hasta la muerte. Pero ¿los conflictos amorosos entre madres, padres, hijas, hijos, vínculos amorosos y de pertenencia tienen su origen en esa primera separación de la madre? ¿Será que en estas primeras relaciones está la fuente de mi sentimiento de abandono?

Mi sentimiento de culpa por buscar una forma de controlar a Lisa. No podía vivir sin ella y, por ello, vigilaba sus conductas; en múltiples ocasiones no respetaba su vida privada, fantaseando que tenía otras relaciones, que fue lo que pudo llevarla a apartarse de mí. Fanfarroneaba diciendo que podía vivir solo. Sí, quien mucho racionaliza y teoriza, lo que expresa es su incapacidad de enfrentarse a sí mismo, al miedo incierto de la vida. Hoy, sin cabeza y pensando con el corazón, comprendo que era una ilusión inalcanzable lograr el control absoluto de Lisa.

He ido definiendo mi autonomía invariablemente en relación con otras personas, con otros seres vivos y con el manejo de mis temores, manías y límites de mi personalidad. Somos únicos e irremplazables, pero, al fin de cuentas, somos seres dependientes, indefensos y necesitados de agarrarnos de alguien en esa dialéctica de nuestro *motorcito*: unirnos y separarnos cuando es necesario, siempre con respeto a las decisiones de los demás. Con Lisa posiblemente fue un enamoramiento sólo sexual, creía que nuestras pasiones eróticas eran suficientes para alcanzar la llama del amor. Me equivoqué, la sexualidad genital es sólo el comienzo del amor. ¿Será que aprender a engancharnos y desengancharnos es la verdadera enseñanza del amor?

La pulsión de apego "agarramiento" se conoce poco, se trabaja y explica más en el psicoanálisis clínico que en psicoanálisis político, pero la experimentamos y en ocasiones sufrimos cotidianamente con ansiedad y angustia. Es posible que hayamos escuchado hablar de Eros y de Tánatos de manera binaria, pero no dialéctica. El apego, "agarramiento" es muy importante para entender cómo funciona el ser humano. Es factible que esta pulsión sea la primera energía que permite el "arranque" de nuestro *motorcito* para unirse a la pulsión de vida y a la de agresión, destrucción y control. Las relaciones amorosas –los vínculos con nuestros seres queridos– son la fuente que posibilita nuestra autonomía individual y social, no somos ermitaños. Para vivir en compañía es necesario saber vivir solos. Es

esencial, en la relación amorosa, la capacidad de dejar partir, de separarse cuando sea necesario. Por eso dejé que Lisa se fuera.

El aprendizaje del amor generalmente se realiza entre consejos y explicaciones físicas. El deseo del placer sexual siempre es tabú, aunque cada vez se pierde el temor a abordarlo. Se enseña el mecanismo fisiológico del cuerpo lejos del aprendizaje del erotismo, en donde existe esa relación dialéctica y permanente entre Eros, Tánatos y Apoderamiento. La metáfora de la llama doble de Octavio Paz es estupenda: “El fuego original y primordial, la sexualidad, levanta la llama roja del erotismo y ésta, a su vez, sostiene y lanza otra llama, azul y trémula: la del amor. Erotismo y amor: la llama doble de la vida”. Es ese el trío dialéctico que deberíamos enseñar y aprender, sabiendo que nuestra memoria emocional, en el núcleo familiar, es el combustible de nuestro *motorcito*. Con la separación de Lisa, puedo comprender de forma más clara la pulsión de apoderamiento. No somos ni seres duales, ni binarios: es importante repetirlo. El erotismo en su totalidad de Eros-Tánatos-Apoderamiento es la manifestación de la energía que expresa nuestros deseos y utopías.

Crecer y desarrollarnos nunca será independiente del desprendimiento del seno materno. En él se aprende nuestro origen cultural, familiar y de nuestra clase social. Muchos trastornos de la personalidad tienen su origen en el manejo de la pulsión de apego, “agarramiento”. Somos como astronautas, no podemos navegar sin lazos de unión.

¿Cuáles son los misterios de la vida y de la muerte? ¿Qué hemos perdido los hombres para que necesitemos un seno materno sustituto? ¿Por qué Magda apareció y me permitió no seguir perdido en mi soledad, en mi dolor? ¿Por qué me ofreció su pulsión de “agarramiento”? No desprecié ese nuevo refugio en mi vida y poco a poco nos hemos unido, conociéndonos, consolándonos y aceptando nuestros límites y contradicciones. A ella le encantaba discutir y pensar con su cuerpo y su razón; le gustaba leer, escribir, pensar. Mis lágrimas se fueron convirtiendo en estrellas, de agradecimiento, en su mirada de seducción.

No he dejado de visitar a Magda, sentimos mutuamente la alegría de habernos encontrado. Antes de que parta para Singapur y de que yo decida mi camino, he empezado a vivir con ella:

— Hola *mi descabezado* –dijo Magda– ¿cómo has estado? Te estaba

esperando. Vamos, tomemos algo mientras preparamos la cena. Me muero de ganas de contarte una lectura que me emocionó: el pensamiento y compromiso de Antoinette Fouque, volví a revisar su libro, que cada vez me fascina más y entiendo mejor su pensamiento. Fue una mujer maravillosa y se puede apreciar lo que la motivó a crear el Movimiento de Liberación de las Mujeres en París, en 1968. Por su formación freudiana y lacaniana, decidió nombrar a su propuesta *Psicoanálisis y política*. Aunque sus análisis siguen vigentes, es posible que debido a su enfoque psicoanalítico no sean muy difundidos y en nuestra tierra sean desconocidos. Como te comenté aquella noche de mucha lluvia, llena de rayos, cuando tomábamos ese vino francés que trajiste –agregó Magda– recordé mi encuentro con ella en París. Al escucharla, lloraba intensamente cuando me contaba lo maravilloso que es engendrar y generar vida, esa danza del bebé en gestación. Decía que es un estado de gracia. Los seres humanos comenzamos nuestro desarrollo navegando en el seno materno. Cada vez que me acuerdo lloro, para mí no será posible sentir la danza del comienzo de la vida, no podré tener la experiencia de la *gravidanza* –como ella acostumbraba a llamarla, con el término en italiano–. Pero tú, *mi descabezado*, has podido entenderme y aceptar mis tristezas y mis alegrías de ser mujer, no diría incompleta, sino limitada por un diseño distinto de mi naturaleza humana. Me dio mucha risa –comentó Magda– cuando me contó que al acercase a la compañera de Sartre, Simone de Beauvoir, Antoinette le dijo que tenía una hija y ¿qué crees? Simone ya no quiso volver a hablarle.

— Sí Magda –mencioné–, Simone fue una gran escritora que no superó la sumisión a Sartre, tengo muy malos recuerdos del desprecio que ella y él expresaron en contra Albert Camus, a pesar de que habían sido grandes amigos. Sartre no aceptó nunca que Camus le hiciera sombra. Mi querida Magda nunca es fácil respetar lo que somos, con lo que tenemos que aprender a caminar. También sé, como dice la francesa que encontrarás pronto en París, a Nina Bouraoui, que la naturaleza humana existe, pero en ocasiones se equivoca. A propósito, tengo otro libro de ella, en el que claramente explica su proceso de decisión de asumir su lesbianismo, *Tous les hommes désirent naturellement savoir (Todos los hombres desean naturalmente saber*). No soportó el machismo y siempre le atrajeron las mujeres. Retomando el tema de Camus y Sartre, la filosofía existencialista

de ellos me sirvió de soporte para entender que la existencia construye la esencia y no lo contrario, o sea, que no nacemos cerrados definitivamente. Aunque con ciertas determinaciones, tenemos el derecho de cambiar, de convertirlas en condicionamientos, como afirmaba Freud. Cuando tú y yo nos entregamos a la pasión, doy gracias a esa otra *gravidanza* de dos cuerpos incompletos que se unen, siempre experimentando placeres del cuerpo y de corazones que se unen en diferentes movimientos, para hacerte sentir que la vagina en tu cuerpo es mi cueva apasionada del deseo. Eso nos ha unido más porque –como también sabes– siempre tuve, por las razones que te expliqué, miedo a viajar por el universo de la vagina. Conocí a Antoinette por Roger Dadoun, por quien siento un gran cariño y agradecimiento, en dos de mis diálogos con él en París, "Crueldad y utopía", hacemos un análisis formidable de estos temas (Roger Dadoun es especialista en literatura comparada, filosofía y psicoanálisis, actualmente tiene 91 años y es profesor emérito de la Universidad de París VII). Él me regaló el libro que te traje, *Penser avec Antoinette Fouque,* (*Pensar con Antoinette Fouque*). Seguiremos compartiendo esa maravillosa lucha y claridad de su pensamiento. Me gustaría añadir algo del filósofo Jacques Derrida, que va muy bien con nuestra plática. En su libro, *Estados de ánimo del psicoanálisis: lo imposible más allá de la soberana crueldad*, señala que los psicoanalistas siempre nos deben su análisis social y político. Esta explicación es un excelente análisis de las cartas entre Freud y Einstein "¿Por qué de la guerra?". Los psicoanalista prefieren la clínica, que da dinero; lo político da problemas.

— Después de la noche que pasamos casi en blanco –dijo Magda– me quedé pensando en aquellas mujeres y hombres para quienes la danza de la vida significa el nacimiento de una sociedad más justa. Fue preciosa la suerte que tuve al sentir su generosidad, esa actitud de siempre compartir. Me gustaba, como te comenté, leer sobre los dioses de las culturas originarias. ¿De dónde vendrá su fuerza? Como nací en una familia que todo lo tenía, para mí es difícil comprender las carencias que sufren la gran mayoría de las poblaciones en el mundo. En un principio visitaba las comunidades zapatistas más por aventura, pero pronto me ganaron las risas de niñas y niños, el acogimiento y solidaridad de sus mujeres y hombres. ¿Por qué no vienes conmigo a Singapur?

— Eso sería otro regalo de la vida Magda. Por ahora prefiero, en este paréntesis de mi historia, *ver* si es necesario que recupere la cabeza. Sabes que ya será difícil separarme de ti. Hemos compartido nuestros seres incompletos, unidos en el latir de nuestros corazones, no podemos dejar que se apaguen, sin aceptar el riesgo de compartir nuestros futuros. Todo a su tiempo, querida. Tu generosidad conmigo es bella. En el libro que me recomendaste y que compré, *Cinco meditaciones sobre la belleza*, escrito por François Cheng, leí el concepto de belleza: "Cada ser humano irradia una trascendencia", pero cambiaría la palabra trascendencia por belleza, soy alérgico a la palabra trascendencia (*risas).* Es bello también aquello de que sin baile no hay revolución.
— ¡Claro *mi descabezado*! –exclamó Magda–, yo estaba en la reunión en la cual el Sub contó que una mujer le había dicho que, si su revolución no sabía bailar, no la invitara a su revolución. Es un hombre fantástico y muy seductor, sus palabras son versos que se van tejiendo entre cuentos, fábulas y la dureza de la pobreza. Es bonito, claro, radical, seductor el pensamiento y la forma de hablar del Sub. Creo leíste sus reflexiones en "7 piezas sueltas del rompecabezas mundial". Su análisis, realizado en 1997, parece haber sido escrito ayer, describe como tú lo señalas, la pandemia virtual.
— ¡Qué alegría Magda!, saber que los dos no solo estamos compartiendo nuestros corazones, sino también la práctica y teoría zapatistas. Si nos vamos, seguro regresaremos aquí. En el desprecio y agresión contra las mujeres existe un formidable video, "La visión de los vencidos" del Sub Galeano.
— ¿Qué nos faltará a nosotros? –cuestionó Magda–. ¿Por qué no tenemos esa fuerza? Ni tú ni yo pudimos dar el salto al que nos invitaban. Como me comentaste la ideología también pesa mucho, pero él lo logró, el Sub, ¿de dónde tomó su fuerza? Dicen que verlo jugar con las niñas y niños es maravilloso.
— ¿Y crees, le dije, que dejarán que te acompañe a Singapur El Hombre sin cabeza?

Nos abrazamos soñando y pensando en nuestro futuro, en un mundo hoy pegado con alfileres. El mundo lo destruimos los mayores, pero en especial los dueños del capital, del dinero como principio, medio y fin de su vida.

Aceptando nuestros límites y contradicciones como madres y padres, deseo para nuestras hijos e hijas que puedan construir su autonomía sin estar culpando a sus padres y claro culpándose a sí mismos, al otro, de sus conductas. Tienen la tarea histórica de reconstruir su mundo. Siempre es más fácil culpar que aceptar sintiendo con la cabeza y el corazón, cómo llegaron donde están. Es esencial, igual que cuando escribimos o somos docentes, no hacerlo porque buscamos reconocimiento, sería fuente que hace sangrar el corazón de ansiedad-melancolía-angustia-depresión.

Sentíamos que podríamos seguir nuestro viaje de la vida juntos.

P.D.: Decidimos no viajar a Singapur. No podíamos entender, no cabía ni en la cabeza, el cuerpo y el corazón los aproximadamente diez feminicidios diarios. Algo parecido a la imposibilidad de entender el concepto de infinito. No dejábamos de preguntarnos el porqué de tanto odio hacia las mujeres. Sólo encontrábamos una puerta de entrada a su comprensión en la pulsión de muerte, en el Tánatos que quiere ahogar a Eros. Es posible que siendo la mujer, en el patriarcado y el machismo, un simple objeto de placer, para el macho el placer de agredir, de controlar, de violentar, suprimir, encuentre en ese objeto de carne y hueso una de las formas para dejar salir todo su Tánatos. Y, ¿por qué el odio a la vida toda del planeta?

La impunidad hace que de la misma forma que se va a matar animales, hacerlos sufrir, en la mujer ese placer, como gozo por la muerte le sea al hombre macho muy placentero. Igual al gozo que sienten los malos gobiernos con el asesinato de tantas y tantos luchadores sociales, con la aceptación de la pobreza y la miseria que reina en el mundo. Claro, se dirá que eso no es un gozo por la muerte, que así ha sido el mundo, “siempre habrá pobres entre nosotras y nosotros”: siempre habrá patrones, capataces y pueblo que debe obedecer.

Hoy con la pandemia de la COVID-19 estas agresiones se unen contra todos los trabajadores. Se habla mentirosamente, por ejemplo, de solidaridad del trabajador para no pagarles lo justo, escondiendo que es una mentira indignante porque en la práctica tal solidaridad es con los dueños del capital. Estos señores y señoras no quieren perder nada a de sus ganancias injustas casi siempre. No quieren entender que el mundo de la globalización reventó y se está cayendo a pedazos por su codicia que, cual

el Rico MacPato, quieren tener más y más dando algo de caridad a los y las desarrapadas, a los nadies.

Ahora la moda es hacerle creer a las y los trabajadores que disque gracias a Dios tienen trabajo, aunque sea la falsedad de la solidaridad. “Si no te gusta pues ni modo, hay muchos desempleados dispuestos a ser solidarios, gracias a Dios”.

Todo esto nos indignó y para Magda esa violencia contra las Mujeres no podía ignorarse, teníamos que poner nuestro grano de arena y quedarnos en estas tierras a riesgo de nuestras vidas. Mejor morir luchando que escapar a una realidad de crueldad sin límites.

La gran noticia era la creatividad zapatista que, sin dejar de leer toda esta crueldad de Tánatos, su Eros como apuesta por la vida estaba emprendiendo nuevos viajes de lucha, eso sí solidarios en la generosidad de apoyos a su lucha, y se alistan a viajar a Europa para decir al compa, la compa, lo que están sufriendo los miserables. Y hasta renacieron *el viejo Antonio, Don Durito* y *Elías Contreras* (que le causó mucha angustia en sus recuerdos amorosos a Magda).

Así que *ni una muerte más* significaba tomar en serio el: *¿Y TÚ QUÉ?*

Capítulo segundo

La violencia patriarcal
Aportes desde la literatura a la pedagogía crítica transformadora[1]

> […] las mujeres tienen que enfrentar una guerra particular, como si el cuerpo dotado de una función indispensable para la especie, la "fonction génésique" (la función de la procreación) fuera el objeto de un odio inmemorable […] Las estadísticas faltan, pero todos los reportes afirman que los machos dominan el mundo misógino. No hay guerra de sexos porque las mujeres no hacen la guerra; hasta ahora ellas la sufren.
>
> ANTOINETTE FOUQUE

Pese a lo que se supone a nivel coloquial, la realidad no es transparente, no es apreciable a simple vista. En la lectura de la realidad es fundamental entender el significado profundo de la *mediación,* en cuyo contexto la madre juega un papel básico en las primeras fases de la vida. Al nacer, la *mediación* es esencial para el cuidado y conexión del niño/niña con su mundo, la familia y la sociedad. La *mediación* de la madre –real o sustituta– es insustituible. Con Fernando Martínez (Escobar, 2012) estudiamos su importancia, los daños y efectos en el crecimiento del infante cuando es ignorada, despreciada o cuando le damos interpretaciones falsas. También analizamos los efectos psicóticos de una *mediación* deficiente, cuando no es adecuada, y las consecuencias a nivel sociopolítico. Fernando Martínez Salazar (2001) plantea:

> Cuando la madre no es capaz de cumplir con esas funciones de contención de la angustia de muerte y de mediación entre la realidad externa y el niño recién nacido, decimos que estamos frente a una madre esquizofrenizante, pues de esta manera, ella dejaría de promover el desarrollo emocional del hijo, prolongando la condición de escindido en este último y, esa condición de escisión acabaría siendo la base de un padecimiento esquizofrénico. Y, esquizofrenia significa, entre otras cosas, la desconexión del individuo de la realidad externa. Para el esquizofrénico, dice Klein, el mundo es un útero poblado de objetos peligrosos, y él vive aterrorizado dentro de ese mundo.

A la *mediación* de la madre –que puede ser considerada como natural– en la primera fase de la vida, se suman otras formas de *mediación* socialmente construidas, ejercidas a través de distintos medios, como la educación escolarizada, educación popular y no formal, las iglesias y los medios masivos de información, entre otros.

En este escrito retomo mi experiencia en el salón de clases, enriquecida con distintos aportes del psicoanálisis político y de la literatura: por un lado, con los conocimientos críticos elaborados por Paulo Freire, Fernando Martínez Salazar, Roger Dadoun y los que se están gestando en las comunidades zapatistas (Chiapas, México). Por otro, en movimientos orientados hacia la deconstrucción del discurso dominante, en especial algunas expresiones de lucha de mujeres en contra de las estructuras patriarcales y el proceso de construcción de una sociedad diferente en las comunidades zapatistas, en donde destacan las mujeres. Por último, en los aportes de algunos grandes literatos –mujeres y hombres– que pueden servir como *mediación* socialmente construida para una lectura crítica de la realidad en las sociedades del siglo XXI.

¿Cómo se desarrolla la mediación que trastoca la realidad?

Desde finales del siglo XX, el proceso histórico y complejo conocido como globalización se convirtió en el rasgo más distintivo para intentar dar sentido a las intrincadas realidades que se registran en las distintas sociedades. Muchas veces percibido como una noción vaga y a veces vacía de realidad, la sombra del discurso dominante asociado con grandes transformaciones mundiales, la mayoría de los medios masivos de información propiciaron una forma de desconexión de la realidad, al identificar al proceso de globalización como un fenómeno básicamente económico y políticamente “neutro”, impulsado por las fuerzas de mercado y por avances tecnológicos –con impacto en todos los ámbitos de la vida social, incluida la educación–, lo que supuestamente favorecería, a largo plazo, la convergencia de las distintas sociedades, con el surgimiento de valores, ideas, preocupaciones, conocimientos e instituciones mundiales cimentados en un neoliberalismo triunfante. Con criterios despolitizados,

emergió la competitividad económica –basada en el incremento de la eficiencia de la producción y la distribución de bienes y servicios– como "justificación" de la indiferencia ante las desigualdades.

En ese contexto, nos enloquecimos como sociedad. El discurso de la competitividad nos convirtió en cifras de estadísticas, con el poder del dinero como el "rey" que rige el mercado y con las leyes de la oferta y la demanda como "fuerza divina", acentuando la cosificación –distintiva del capitalismo– de las sociedades y de los seres humanos. Adquirieron nueva fuerza *mediaciones* socialmente construidas para legitimar ese discurso de competitividad, supuestamente despolitizado y por lo tanto "neutro". Esto traería como resultado la desaparición de la explotación, las injusticias y las desigualdades.

Ese enloquecimiento tiene consecuencias graves. Es importante tomar distancia del discurso dominante del proceso de globalización y analizar cómo, a pesar de todo, se han desarrollado estrategias frente a la deshumanización de las sociedades. Ya en 1957, Albert Camus, al recibir el premio Nobel de Literatura –tres años antes del accidente de automóvil que le costó la vida– afirmaba que cada generación está destinada a rehacer el mundo. La de él sin duda no pudo hacerlo. ¿Qué haremos nosotras y nosotros?

Ante el triunfalismo del discurso de la globalización, nuestra tarea es mayor. Ha jugado un papel importante para la desconexión con la realidad, por ejemplo, la educación bancaria, que analizaba Paulo Freire en *Pedagogía del oprimido* (1970), orientada a convertir a los estudiantes en "objetos", actualmente "objetos digitales" para "adiestrarlos", convertirlos en cifras en lugar de favorecer el surgimiento de formas de conocimiento crítico. Esa educación domesticadora, elitista y de entrenamiento para la competencia ha sido introducida en las escuelas desde la infancia temprana, de manera incuestionable. Las estructuras tradicionales de la familia y las iglesias –como la educación bancaria– han contribuido a la reproducción del patriarcado y, por lo tanto, del machismo que acentúa la desconexión de la realidad.

Los orígenes del patriarcado se pierden en la noche de los tiempos en distintas sociedades. En diversas mitologías de creación del mundo, se supone que el hombre apareció primero "ganando de ese modo, una posición jerárquicamente superior" que le permite "gobernar" el destino de

la mujer (Chiziane, 2013). En ese marco se ha construido un imaginario social en torno a la mujer, como un "ser diferenciado e inferior" frente al hombre, tanto en la familia como en la sociedad. La mujer ha sido reducida, por un lado, como objeto de deseo y de posesión y, por otro, a sus "deberes reproductivos" y al cuidado de la vida. Ser mujer implica una forma de aprendizaje, vinculado con un contexto sociocultural específico. En términos generales, la desigualdad entre mujeres y hombres gira en torno a la violencia, que –salvo algunas excepciones– es asumida como parte de la esencia de los hombres, mientras que las mujeres aprenden a guardar silencio, a callar y ser sumisas. ¿Llegó el momento histórico de no seguir en silencio?

En sociedades indígenas de América Latina y de África subsahariana se identifica a la mujer con la tierra (la Madre Tierra), como portadoras de vida: en ambas reside la sobrevivencia de la humanidad. Sin embargo, el cuidado de la vida debe ser una responsabilidad colectiva, que involucra a todos los seres humanos y que hoy nos llama a gritos que no hablan, se viven, o sea, nos ayuda a confrontarnos con lo que es la vida en todo nuestro sistema mundo, a entender la destrucción cotidiana en la que hemos participado en silencio.

En este mundo globalizado, con el auge de los desarrollos tecnológicos, los medios masivos de información han adquirido relevancia, jugando un papel perverso, con honrosas excepciones. Tanto locutores como muchas y muchos articulistas se limitan a difundir noticias que trastocan la realidad y que transmiten las fantasías del mundo ideal que pregona el discurso dominante. La pantalla –del teléfono celular, de la computadora y de la televisión– y el radio parecen ser el único medio de informarse (desinformarse casi siempre), con una población que lee poco. La imagen de la pantalla y/o la lectura rápida de redes sociales cierran las posibilidades de organización y de construcción de conocimientos para asumirnos como sujetos con pensamiento crítico. Sin olvidar el importante papel que, en ciertos momentos históricos, han jugado las redes sociales, como en la llamada "primavera árabe" o los movimientos de indignados, entre otros más recientes como las convocatorias a las protestas feministas.

Con Roger Dadoun (Escobar, 2012 y 2018), profundizamos los efectos de la psicosis que favorece alucinaciones que pueden distorsionar la realidad, al poner en ella fantasías que no existen y/o eliminando cosas que si

existen. Esta situación es aprovechada por algunos medios masivos de información, emitiendo dobles mensajes y/o falsas verdades. Roger Dadoun (Escobar, 2015) señala:

> El niño pequeño, el recién nacido, no dispone ni de los medios ni de las herramientas que le permiten acceder a la realidad como tal (si el "como tal" puede ser admitido). Él la percibe como una sensación interior, que es una alucinación. Creo que el concepto de alucinación es de extrema importancia para la lectura de la realidad [Los medios son destructivos. Este es uno de los principales rasgos de las sociedades modernas, independientemente de cuál sea su régimen. (Esto no impide que un verdadero periodismo, por escaso que sea, siga siendo una actividad importante del mundo moderno y de toda perspectiva democrática y revolucionaria).

La sobrevaloración de los avances de la tecnología en procesos educativos está permitiendo la desconexión de la realidad, enviándonos a un callejón sin salida que inhibe el análisis (Jean, 2019; Desmurget, 2020). Aurélie Jean, física y profesora especialista en algoritmos, utiliza una metáfora, basada en el cuento y en la película *Alicia en el país de las maravillas*. En ésta, Alicia, puede traspasar su realidad real y penetrar detrás del espejo, entrando en un mundo virtual, desconectándose de su realidad. Alicia no puede diferenciar la realidad real de la realidad virtual. Para ella, el espejo es un mundo virtual que al atravesarlo le permite entrar en su mundo mágico. Señala Jean que el espejo es un algoritmo, un apoyo de inteligencia artificial, la representación matemática, numérica de un fenómeno para realizar estimulaciones. Esta metáfora permite entender mejor la relación entre realidad real y virtual. Al ir más allá del cuento de Lewis Caroll, señala que ese mundo virtual ya existe y puede ser importante para comprender el mundo real, que ella utiliza frecuentemente en su investigación.

El estudio de Aurélie Jean es relevante, pero tiene limitaciones importantes, en la medida en que la denominada inteligencia artificial no existe (se sabe que el trabajo de muchos seres humanos, mal-pagados y explotados, genera esa inteligencia).

¿Qué se ha hecho para intentar rehacer el mundo?

A pesar del papel predominante y nocivo que desempeñan las *mediaciones* socialmente construidas con la finalidad de provocar la desconexión con el mundo real, existen distintos esfuerzos para intentar rehacer el mundo, como afirmaba Camus. Esos esfuerzos están vinculados con el contexto histórico y social en el cual se gestan, tomando en cuenta que el desarrollo de las distintas sociedades es complejo y plural.

La lucha de las mujeres en contra de las estructuras patriarcales, y de la violencia que éstas generan, no es un fenómeno reciente, surgió y se ha desarrollado en movimientos orgánicos profundos, por lo general no perceptibles a simple vista, con momentos de rupturas y de avances. Algunas expresiones de esa lucha han adquirido notoriedad al romper el silencio al que han sido sometidas las mujeres.

En este sentido destaca el movimiento *#Me Too,* surgido a finales de 2017 en Estados Unidos, con la finalidad de denunciar el abuso, acoso y violencia sexual ejercida por hombres poderosos (políticos, empresarios, hombres del mundo artístico y cinematográfico) en perjuicio de distintas mujeres. En forma paulatina se convirtió en un movimiento de alcance mundial, con la formación de grupos similares (como #*Me Too Mexico*). Aunque se ha cuestionado que solo fueron denunciados hombres poderosos, es indudable que marcó un punto de quiebre en el tradicional silencio de las mujeres (Taub, 2019), algunas de las cuales habían tenido que guardar en secreto, incluso durante dos décadas, su sufrimiento y humillación como víctimas de conductas sexuales machistas de hombres destacados, debido al temor a ser socialmente incomprendidas y "responsabilizadas" por dichas conductas, como si ellas fueran "culpables" y no víctimas.

A finales de 2019, en la Facultad de Filosofía y Letras (FFYL) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), surgió un movimiento autodenominado Mujeres Organizadas, que durante cuatro meses mantuvieron ocupadas las instalaciones de la facultad. Su lucha de resistencia puso el dedo en la llaga de la universidad, con la denuncia de su estructura patriarcal y machista (Claudia Escobar, Noemí Mejía, Andrea de Buen, Mayra Silva, Merary Vieyra y Miguel Escobar, 2020).

El principal esfuerzo de acción transformadora que quiero citar aquí es el desarrollado en las comunidades zapatistas y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) (Comisión 2015), que decidieron tomar distancia de su práctica de resistencia y organización para entenderla mejor

y seguir adelante. Hemos despreciado a la Madre Tierra –sostienen las comunidades zapatistas– no sabemos escuchar sus “latidos”, la tierra como la madre tiene corazón. Aquí vuelvo al significado de lo que señalé anteriormente, respecto de lo que significa la vida que estamos destruyendo desde los animales, las plantas, los mares, etc. En este sentido va el significado del corazón de la Madre Tierra. O sea, el *corazonar* como vibrar con la tierra, saber escucharnos desde y con la vida en totalidad.

El testimonio permanente de las mujeres zapatistas, que se denominan a sí mismas como “Las mujeres que luchan”, permite apreciar su identificación con otros movimientos de mujeres, como el de las Mujeres Organizadas de la FFYL. Los múltiples comunicados del EZLN y los escritos del Sub Marcos/Galeano son una invitación permanente a sensibilizarnos con la necesidad de tomar en serio la responsabilidad de construir un pensamiento crítico transformador, para participar en la construcción de *otro mundo*, en sus comunidades ya existe ese otro mundo.

En su investigación, Cora Jiménez Narcia aborda un recorrido de la resistencia de “Las Mujeres que luchan”. Presenta la importancia de la Ley Revolucionaria de mujeres del EZLN, consensada y aprobada en 1993, antes de la aparición pública del EZLN, el 1 de enero de 1994. Cora Jiménez (2019, 92) señala: Las vueltas de tuerca de las mujeres zapatistas que dieron vuelco al movimiento zapatista no nacieron con la organización zapatista, vienen de

> luchas de tiempo atrás. Sin embargo, desde entonces han encontrado la forma de expandir su resonancia y radicalizar los sentidos y caminos del proyecto político. Una resonancia que no sólo produjo vueltas de tuerca al interior de las comunidades, sino también en su diálogo con la sociedad civil. La Ley Revolucionaria de las mujeres zapatistas fue también un parteaguas que desafió y dio un vuelco a los movimientos feministas del país y del mundo.

La propuesta metodológica

Estos planteamientos permiten entender mejor la construcción de la propuesta educativa, en especial con la elaboración de la “Metodología para el Rescate de lo Cotidiano y la Teoría” (MRCyT)”. La necesidad de trabajar colectivamente, al mismo tiempo, la relación política y epistemológica de construcción de conocimientos entre sujeto-objeto-metodología para “Leer

la Realidad", como mediadora entre sujetos que llegan al salón de clases y la realidad educativa, cultural y sociopolítica en la que viven, fue el núcleo para la construcción de dicha metodología. En el ámbito universitario, la mediación educativa es esencial. No se puede recurrir a metodologías universales, falsamente neutras, y pretender aplicarlas en cualquier contexto educativo, con base en la pretendida convergencia de las distintas sociedades con apoyo en avances tecnológicos, que propiciarán valores, ideas, preocupaciones, conocimientos e instituciones que impulsan la competitividad.

Es fundamental poner en tela de juicio la relación docente y estudiante y la imposición del uso de pantallas con procesos educativos –que tienen un presupuesto clasista debido a que la mayor parte de la población no tiene ni computadora ni acceso a internet, por ejemplo en el contexto mexicano–, que pueden acentuar la eliminación del "otro, otra" y la desconexión entre realidad virtual y realidad real e impulsar la relación bancaria, lo que impide el surgimiento de sujetos sociales con pensamiento crítico y comprometidos consigo mismos y con su responsabilidad histórica, como lo señalaba Freire. De acuerdo con los criterios empresariales, lo importante en la educación es la transmisión de saberes que capacite a los estudiantes para ser competitivos en términos económicos.

Desde el inicio de esta experiencia educativa, nuestro interés principal –objeto de estudio– ha sido la *participación estudiantil.* En forma paulatina, nos dimos cuenta de que las mujeres tienen un papel central, estimulando sueños, utopías y la imaginación para pensar en nuestra práctica educativa, para transformarnos y transformarla. Así surgió la *Pedagogía Erótica*, como principal construcción de nuestra *praxis* pedagógica. Es mi aportación a los procesos educativos.[2]

Pedagogía Erótica

Muerte del acto pedagógico
como refugio de Tánatos
deshojando la vida en el aula,
como negación del acto de amor,
como silencio de la palabra
y germen para la apatía.

No a Tánatos como camino,
soborno del conocimiento.

No a seguir lapidando sueños y
encarcelando la utopía.

Traigamos la seducción de Eros
al acto pedagógico,
el deseo de engendrar vida,
la dialéctica que reinventa el acto de amor.
Hagamos un altar a la pulsión de Eros
y desafiemos el conocimiento como lucha,
a la pasión erótica
como eclipse entre saber y trasformar.

Esa seducción erótica
que flecha al conocimiento como deseo
para compartir la llama del amor,
para dejar las fantasías soñar
en poseer el saber
al Otro,
altar de Eros.

Ese erotismo que une autonomías,
recrea la ética del amor
en el placer de penetrar
la humedad de la cueva del deseo,
del deseo como conocimiento,
en la reinvención del mañana en el hoy
que invita a la construcción de un mundo
en donde quepan muchos mundos.

¿Cómo entender la Pedagogía Erótica?[3]

> *El erotismo, entonces, como pararrayos de la descarga eléctrica del sexo y, por lo tanto, como metáfora de vida y de muerte, de Eros y de Tánatos, esconde, exhibe, reprime la lucha incesante entre placer y muerte. Por ello, el erotismo puede impulsar la construcción de una ética de vida erótica en el sentido de posibilitar la expresión de esa energía libidinosa, que haga explotar el deseo individual y colectivo de transformar el mundo, de hacerlo más humano, de crecer y compartir afectos y luchas. Pero también, ese mismo erotismo puede quedar preso en la muerte, en el miedo a entender y manejar autónomamente la sexualidad, a no poder controlar la imaginación que la acompaña, la búsqueda permanente de placer y refugiarse en la perversión tanto de los instintos primarios del ser humano como del poder político, religioso, escolar, atento para reducirlo a una supuesta maldad del placer carnal, sinónimo de crueldad que debe ser aniquilada, reprimida, impedida* (Escobar, 2012).

La *Pedagogía Erótica* nació cuando, al estudiar la perversión capitalista –

que denominamos Tanática– y sus consecuencias en el salón de clases, nos dimos cuenta de que, a partir de la naturaleza liberadora-emancipadora de esta propuesta, era fundamental centrar nuestra preocupación en aspectos positivos. Por lo tanto, era necesario anteponer el Eros, como expresión de sueños y utopías, del deseo de nuestros cuerpos, de las mujeres y de la Madre Tierra.

Esta propuesta de la *Pedagogía Erótica* comenzó su camino epistemológico al finalizar un Seminario de Filosofía en la FFYL. Teníamos como tarea, la propuesta de retomar las discusiones y la dificultad de encontrar, en torno a procesos educativos, más que buscar la emancipación que se centraban en el horror producido por la violencia de Estado hacia los movimientos de liberación. Les había compartido distintos poemas y canciones en dicho sentido, así como la belleza erótica y revolucionaria del EZLN. Así cada una y uno de los participantes llevamos nuestra tarea. Les llevé los primeros versos de la *Pedagogía Erótica* y comenzó por senderos inciertos en nuestra FFYL. Estaba escribiendo mi primer libro sobre el amor erótico enfrentado al amor tanático.

Su historia se confrontó a rechazos y críticas calladas, inconcebible traer el tema al aula, sin haber leído el nacimiento y propuesta pedagógica, influida por Freire, el zapatismo y el psicoanálisis político, lo cual abría una ventana al respeto de estudiantes en la construcción de sueños y utopías. El impulso era y sigue siendo traer las luchas sociales al aula teniendo presente que no es posible convertir estos espacios en luchas políticas. Mi claridad epistemológica, ideológica, teórica y política no tiene otra función que mostrar que si bien los procesos educativos no son neutros tampoco pueden romper los límites de los diferentes pensamientos y esquemas metodológicos de estudiantes y docentes. O sea, presentar un programa a estudiantes donde el acto educativo en su objeto de conocimiento, esencia de ellos, contienen una posición sobre qué es el conocimiento, en favor de qué y en contra de qué. Por lo tanto, en contra de qué y de quien.

En síntesis, mi rechazo a una educación bancaria donde estudiantes son objetos en un proceso en que el único sujeto es el docente y la docente, como lo explico en este libro. Construí el concepto de erotismo de Eros, dialécticamente unido al erotismo de Tánatos, espejo necesario para conocer y estudiar desde nuestros cuerpos la construcción de autonomías individuales y colectivas. Nunca perdimos de vista que, al dar a conocer

esta propuesta, se moverían fantasías conscientes e inconscientes, tanto entre docentes y autoridades de la FFYL, como entre estudiantes. La *Pedagogía Erótica* denuncia la educación patriarcal, bancaria en sentido freiriano, que sigue silenciosamente ejerciéndose, la violencia real y simbólica y el acoso sexual contra estudiantes que es pasivamente aceptado –¿por el miedo, las amenazas, la censura del otro, otra?– y, tal vez estimulada, en el marco de las estructuras patriarcales.

Son frecuente los ataques "silenciosos" a la urgente necesidad de estudiar el erotismo en el aula. No se trata de realizar cursos sobre la sexualidad, limitada a su función de reproducción y gozo del cuerpo. Se trata de la responsabilidad de asumir que somos cuerpos, así como seres sexuados en un mundo patriarcal, que ha reducido a la mujer a objeto de placer, de posesión y dominio, y de cómo el capitalismo nos convierte en mercancías desechables. La literatura, en especial las novelas (Sub, 2003, 2005 y 2018), nos permite entrar en un espacio real y virtual estimulando el imaginario social para mirarlas desde otra óptica. Por ejemplo, la belleza del libro erótico del Sub, *Noches de fuego y desvelo,* está acompañado de pinturas eróticas que invitan a romper tabúes y miedos al erotismo.

La *Pedagogía Erótica* es un espejo, como en Alicia en su país de las maravillas, para construir nuestro erotismo, para traspasar lo que se esconde en nuestro mundo emocional. No obstante, sin demérito de su trabajo literario, no es posible ignorar quienes son o han sido, como personas reales, esos autores; Lewis Carroll –seudónimo de Charles L. Dodgson– era amante de la pornografía infantil y de su colección de fotografías creó el personaje de Alicia (Springora, 2020).

¿Cuál es el vínculo de escritos literarios con nuestra práctica pedagógica?

Esta es una pregunta obligada. Los escritos literarios han formado parte de nuestro proceso educativo y estimulan nuestra imaginación. El gran problema es que, por lo general, los estudiantes que participan en este proceso llegan con una formación en el campo de la pedagogía tradicional, experimental y en la transmisión de saberes como lo único importante. La relación entre texto y contexto es otro saber desvestido de prácticas concretas, sólo se aborda como un problema teórico.

Las novelas son un referente importante para la tarea de mirarnos y descifrarnos en nuestro espejo. Algunas nos invitan a ir “al otro lado del espejo” y poder, tal vez, entender las teorías y conceptos que posiblemente hemos memorizado. La lectura de textos literarios, en especial de novelas, estimula la imaginación y la creatividad. Los mundos de ficción de las novelas, como si “traspasáramos el espejo de la realidad real”, nos pueden ayudar a tomar distancia de la realidad virtual y de la ficción, estimulando nuestra imaginación. “Para cristal te quiero no espejo”, decía el *Sub*, retomando el verso del poeta Pedro Salinas, 1929.

AMIGA

Para cristal te quiero,
nítida y clara eres.
Para mirar al mundo,
a través de ti, puro,
de hollín o de belleza,
como lo invente el día.
Tu presencia aquí, sí,
delante de mí, siempre,
pero invisible siempre,
sin verte y verdadera.
Cristal. ¡Espejo, nunca!

Escritos literarios y conceptos en la construcción del pensamiento crítico

Es necesario prepararnos, en especial en este periodo de confinamiento del 2020, y darnos la oportunidad de reflexionar quiénes somos y qué queremos seguir siendo en un mundo post confinamiento, pues necesariamente tendrá que registrar cambios; el mundo anterior era y es el problema. Paulo Freire afirmaba que debemos hacer lo posible del hoy para llegar a lo imposible del mañana. En México, la *praxis* freiriana se hizo concreta con la revolución zapatista del 1 de enero de 1994, con su *¡Ya basta!* del que seguimos aprendiendo, como *Flor de la palabra-acción* que nos desafía, entre muchas cosas, a preguntarnos, ¿por qué tenemos que luchar con el virus que nos ataca hoy? No me refiero –dice el zapatismo– a la COVID-19, sino a uno más terrible, el de la Hidra Capitalista, la “Tormenta” que se está desbordando e inundando de terror, acentuando los fenómenos de

desprecio, represión, despojo y olvido de los históricamente excluidos en el mundo pretendidamente globalizado.

Los escritos literarios mencionados se caracterizan por su gran riqueza y su lectura resulta apasionante. Por fines explicativos, identifico algunos conceptos, dialécticamente vinculados entre sí, que pueden servir de *mediación* en la construcción del pensamiento crítico: erotismo de Eros v. erotismo de Tánatos, autoritarismo y represión, filicidio, fratricidio y parricidio; la ceguera social que impide ver el mundo real; crueldad y utopía; el vínculo entre la crueldad y distintas formas de mediaciones perversas, en especial en el núcleo familiar; y la crueldad de la sumisión de las mujeres.

En la novela *La madre* destaca la importancia de una lectura crítica de la historia de la represión y del autoritarismo, en este caso en la Rusia zarista, en donde la madre de Pável, protagonista, fue tomando consciencia, gracias al compromiso de su hijo. Finalmente optó por participar, en la medida de lo posible, para denunciar el mundo de represión zarista, asumiendo su decisión y sus consecuencias.

En *La peste* se aborda una epidemia producida por ratas, las cuales son comparadas con los efectos de la Segunda Guerra Mundial. El Dr. Rieux, principal protagonista de la novela, se compromete como médico a luchar contra la epidemia. Al ser coherente con su profesión, no juzga a nadie, dialoga con otros personajes, muchos de sus amigos mueren y defiende la existencia que, aunque sea absurda, debemos aceptarla y comprometernos a cambiarla. Al final de la novela, con la muerte de su esposa, a pesar de todo piensa que en el ser humano hay cosas más dignas de admiración que de desprecio.

En *Ensayo sobre la ceguera* se narra por qué existen ciegos que ven y no ciegos que viendo no ven, desatando su crueldad: vivimos en la sociedad de la ceguera y la perversión. En ese contexto se puede ubicar la novela *1984*, en la cual el autoritarismo del partido único llega a situaciones extremas con la tortura buscando incluso intentar suprimir el erotismo. Las y los estudiantes que han leído esa novela de Saramago, puede servirles de referente para comprender mejor nuestra propuesta de la LECTURA DE LA PRAXIS PARA TRANSFORMARLA.

Descifrar tu mirada. De Caledonia a Playa Careyes (2010) es el punto de partida para entender el mundo de la crueldad y de las luchas sociales. La

novela habla de una historia de amor en que la protagonista es víctima de una violación –Lisa– quien sufre una especie de psicosis, con una depresión que se convierte en una herida postraumática, que el otro personaje –Marcos– debe ir descifrando.

Para comprender la forma en cómo llegamos a elaborar nuestra propuesta es fundamental también la lectura de *Pedagogía Erótica. Paulo Freire y el* EZLN (2012*)*. En el camino de construir sueños y utopías en el aula sabemos que sin erotismo no es posible la utopía, entendiéndolo como respeto al deseo desde nuestros cuerpos, en la búsqueda del sentido de la vida, lo que implica que en este momento es esencial el compromiso histórico para comprender las luchas de las mujeres por su liberación.

Las comunidades zapatistas afirman que somos iguales porque somos diferentes, llamando al respeto y compromiso sociopolítico. Sostienen: No a la eliminación de la hermana y el hermano, nunca más un México sin nosotras y nosotros, invitando constantemente a la lucha de resistencia y organización en contra de la Hidra Capitalista, símbolo utilizado para mostrar que el capitalismo tiene múltiples cabezas destructivas.

"La crueldad sin límites" (Escobar, 2012) –las invasiones y destrucciones culturales– y el gozo de la crueldad llegó a una forma extrema con la desaparición y muerte de algunos estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzinapa (Equipo Lectura de la realidad, 2014), que expresa la naturaleza de la clase política. La crueldad y su gozo se pueden apreciar en *Crimen y castigo* y en *Los hermanos Karamázov*. En la primera, Dostoievski demuestra un excelente manejo del sentimiento de culpa. Ese autor, posteriormente, fue estudiado por Freud quien descubrió que era un ser humano perverso en la vida real. En la segunda novela se narra la perversión del padre, que con su pulsión filicida castiga a sus hijos, desprecia a sus diversas mujeres, y a la mujer en general, estimulando actos de parricidio y fratricidio.

Las novelas *Dans les geôles de Sibérie* y *La démesure. Soumise à la violence d'un père.* En esta última, un relato real narrado por la víctima, describiendo la violencia sin límites de su padre, con el silencio cómplice de su madre. En la primera, entre la realidad y la ficción, se describe el horror del filicidio-parricidio-fratricidio ejercido por un sistema autoritario –el ruso–. El protagonista es un francés, su esposa una mujer rusa principal cómplice del poder autoritario. Es un manejo genial del amor, el sexo, la

prisión, el hospital psiquiátrico, la tortura y la arbitrariedad. Pero lo más grave en esa novela es que parte de un hecho real, que pasó en años recientes, al que añade algo de ficción.

Tanto en el relato autobiográfico de Vanessa Springora, como en las novelas de Leïla Slimani, Victoria Mas, Nina Bouraoui y Céline Raphaël, se narra la crueldad de la sumisión de la mujer, el racismo, la sexualidad y la orden patriarcal, como respuesta para que la mujer calle y acepte: *así son las cosas*. Veamos algunos problemas planteados.

Céline Raphaël (2012, 215), como comentamos es autora y protagonista de su vivencia de terror desde los dos años y medio. Las niñas y niños no son respetados en sus deseos, como seres humanos responsables, es lo que hemos nombrado filicidio simbólico: el filicidio tiene muchas manifestaciones, aparece donde menos se espera: la educación punitiva, el abandono, el maltrato físico; las guerras las emprenden quienes están en el poder para mandar a matar a sus hijos e hijas (Escobar, 2012, 120). En general padres, educadores, entrenadores son agresivos, Tanáticos los podemos nombrar. Se cree que esto es una crueldad de clases bajas, pero Céline es de clase alta, siendo una historia muy reciente en Francia. El autoritarismo de madres, padres, educadores, los y las humillan, las denigran, rompe su crecimiento y autoestima. Con la ausencia de una madre mediadora y débil que se sometía al patriarcado del padre, quien decía a Céline que era peor que un perro, lo que la marcó como ella dice, en su cuerpo y sangre. Hay llagas difíciles de curar, por fortuna ella encontró una enfermera en su escuela que supo escucharla. Quienes no han leído o no creen en las leyendas de la mitología griega, se equivocan. Tuvieron, igual que las novelas, gran importancia para los descubrimientos del psicoanálisis freudiano, *Freud chez le Grecs* (2020). Al final de su libro Céline expresa, tratando de *restaurar* su vida emocional:

> Es casi siempre dar un paso atrás en su pasado, aceptarlo. Para mirar hacia adelante es un trabajo necesario. Actualmente no puedo perdonar a mi padre por la infancia en donde me sometió. ¿Cómo perdonar tales actos que duraron mucho tiempo? Pero lo acepto para liberarme. Vivir en el odio desde el pasado nos bloquea. Rompí los lazos con él durante varios años. El tiempo ha sido necesario para trabajar sobre mí misma.

De igual forma que el relato de Céline Raphaël, el libro de Vanessa

Springora es de gran riqueza; ella como víctima describe la seducción de un predador sexual. De ahí la importancia de esa historia actual de sometimiento narrada por ella como víctima. Explora y describe su vida, demostrando el valor de salir del silencio. Vanessa Springora denuncia el silencio cómplice de su madre y la ausencia de su padre, el consentimiento social y los trastornos que esta crueldad produce en el desarrollo de su personalidad. Fernando Martínez Salazar (Escobar, 2012, 199) explica:

> El psicoanálisis permite definir la conducta psicopática por su actuar agresivo ya que en su objetivo conlleva el daño hacia el otro. El individuo que la manifiesta no tiene la capacidad para soportar la frustración que le produce el no apoderarse de los objetos de su alrededor, decidiendo tomarlos por la fuerza y apropiarse de ellos indebidamente. Este individuo genera un daño social y/o individual porque siempre existirá una víctima despojada o dañada con su actitud.

Del relato de Vanessa Springora surge una pregunta: ¿podrá tomar consciencia la sociedad de la violencia ejercida contra la mujer-objeto?, igual que el de Céline Raphaël con relación a la crueldad de su padre y el silencio de su madre, la pregunta se extiende a ¿podrá tomar conciencia de las conductas filicidas reales y simbólicas de la sociedad? Para Vanessa las consecuencias emocionales y físicas de caer en las manos de un predador sexual, un perverso pedofílico, pedocriminal que, debido a su fama como escritor y apoyado por grandes intelectuales (entre otros Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Françoise Dolto, Louis Althuser, Jacques Derrida) y hasta de un presidente francés, se sentía impune. Eran otros tiempos permisivos, lo que no los exime de culpabilidad, como actualmente con la denuncia del incesto en Francia donde uno de cada diez franceses lo ha sufrido (Camille Kouchner).

Al final de su relato, Vanessa Springora narra su encuentro con Nathalie, quien también fue amante de ese escritor perverso, al igual que otras adolescentes. Ellas comparten su miseria emocional, la forma como se sienten destrozadas, pero no se volvieron a ver. La autora reflexiona (2020, 199):

> ¿Qué habrá pasado con Nathalie? Espero que haya encontrado un compañero de su edad que la ame aceptando su sufrimiento, que la haya ayudado a deshacerse de su vergüenza. Espero que ganará la lucha. ¿Pero cuántas jóvenes existen actualmente que necesitan superar los muros, que

estén como Nathalie con el rostro deshecho, arrasado, con una necesidad inmensa de que las escuchen?

La novela *Le bal des folles* de Victoria Mas, narra cómo se enviaba a mujeres "alienadas" a hospitales psiquiátricos, despreciadas por sus padres –conductas filicidas y psicopáticas– o sus esposos –mujeres que incomodaban–. Ha sido una de las formas más denigrantes de la mujer, las hechiceras y alienadas entendidas así porque no se ha querido concebir que la mujer piensa y siente desde su cuerpo, que ha sido reducida a cosa desechable, manipulable: el macho es la ley impuesta por el Padre. En la novela su padre, con la denuncia que le hace su madre, la querida abuela de la novela de la protagonista Augénie, y a quien ella confesaba todas sus confidencias y fantasías, como su idea de que hablaba con espíritus, la traiciona –como si el comunicarse con la Virgen, los Santos y el Espíritu Santo no fuera comunicación con espíritus–. El padre la envía a un hospital psiquiátrico como alienada, lo que sigue produciéndose actualmente de formas distintas. Otra novela es *Otages,* que muestra el silencio impuesto a la mujer por su marido y su patrón, convirtiéndola, como el nombre de la novela lo dice, en *Rehén* de tal perversión patriarcal.

Casi al final de su novela *Le bal des folles*, Victoria Mas narra con claridad el desprecio del padre de Eugénie que, la lanza como "alienada" al psiquiátrico para deshacerse de ella por cuestionar, entre otras cosas, su autoridad patriarcal, esto ocurrido en el siglo XIX donde se desarrolla la historia (2019, 26 y 27):

— Cuando usted habla, dice Eugénie a su padre– de una juventud que reflexiona, usted habla de hombres y mujeres, ¿no es así?
— Ya te dije: el lugar, el espacio de las mujeres no es en la vida pública.
— Es triste imaginar un París solamente de hombres.
— Cállese Eugénie.
— Los hombres son muy serios, no saben divertirse. Las mujeres saben ser serias, pero también saben reír.
— No me contradigas.
— ¡Basta! ya te dije, no acepto la insolencia en mi casa. Puedes pararte de la mesa.

Y qué no decir de un cantautor, comprometido con los movimientos y luchas sociales que nos dejó –se nos adelantó al morir, ya lo alcanzaremos– letras y canciones de tristeza, erotismo y compromiso social. En la bibliografía, comparto un cantar a zapatistas reconociendo y solidarizándose con su lucha de resistencia y organización. Al final del video se da la voz a las comunidades zapatistas cuando Óscar Chávez llegó a visitarlos:

> Es la voz de los 12 educadores promotores de la escuela rebelde zapatista. Es la voz de los 170 alumnos y alumnos que ya estudian en nuestra escuela, nuestra y de nosotros todos. Es la voz de la nueva escuela del pueblo mexicano y del mundo entero. Es la voz educativa de nuestras montañas. Es la voz de nuestros antepasados. Es la voz de las veredas. Es la voz educativa de la noche y es la voz educativa de nuestros muertos que seguimos reclamando una educación verdadera, emancipadora y en la cual no haya la distinción de género. Una educación donde algún día se suprima por completo la explotación y la marginación (15 de abril 2017).

¿Cómo y por qué traer la novela al salón de clases?

Lo hemos llevado a cabo con nuestra propuesta metodológica, la MRCyT en el salón de clases. Al comenzar nuestro trabajo, definimos anualmente la problemática que servirá de guía. Buscamos que, desde lo cotidiano de los/as estudiantes, se aborde la forma como viven la problemática definida para trabajar sus análisis en un video de diez minutos. Al inicio de cada semestre se presenta una síntesis de nuestra propuesta pedagógica y metodológica.

La problemática que trabajamos el semestre anterior a la suspensión de actividades en la FFYL, llevada a cabo por las Mujeres Organizadas, fue "La Pedagogía erótica frente a la sumisión y lucha de liberación de las mujeres", acorde con la realidad que se hizo explícita con la suspensión de actividades.

En el segundo semestre de la metodología, con el nombre de Rescate de la Teoría, se busca reflexionar sobre el cotidiano, analizado por estudiantes. Unimos a la reflexión de lo cotidiano el análisis teórico, con la finalidad de estimular la construcción de pensamiento crítico transformador. No nos limitamos sólo a la teoría ni sólo a la práctica: deben ir dialécticamente

unidos. Antes de cada semestre y a lo largo del proceso presentamos los ejes teóricos y prácticas de nuestra propuesta, o sea los planteamientos de Freire, el zapatismo, el psicoanálisis sociopolítico y la *Pedagogía Erótica*.

Para el año lectivo 2020-2021, la problemática que orientará el proceso de participación estudiantil tendrá presente el conflicto en torno a la suspensión de actividades y a la lucha de las Mujeres Organizadas. El tema probable es: "El consentimiento en la relación educativa entre realidad virtual y realidad real: Los efectos de la pandemia del COVID-19". Una referencia importante serán las novelas *La peste* y *el Ensayo sobre la ceguera*, en el contexto del confinamiento mundial y en cuyo contenido se están imponiendo las clases virtuales, rompiendo con procesos educativos que permiten la socialización y una enseñanza más allá de la pantalla (sin embargo, dada la realidad de clases virtuales hicimos una propuesta de trabajar la violencia patriarcal y como resultado las y los estudiantes escribieron cuentos al respeto).

Los efectos de las clases virtuales ya han sido estudiados en distintos libros, por ejemplo, en *Une Machine comme moi* de McEwan (novela que narra una relación de pareja, en la que un robot se enamora, abordando la inteligencia artificial y sus limitaciones); *La Fabrique du crétin digital* de Michel Desmurget, científico neurólogo que argumenta los efectos del cretino digital, mostrando el peligro de las pantallas en la educación, especialmente de niñas y niños, además del mal uso de la tecnología digital; y un excelente libro de una física, *De l'autre côté de la Machine. Voyage d'une scientifique au pays des algorithmes* de Aurélie Jean, ya mencionado anteriormente.

El acelerado desarrollo de las comunicaciones y de la tecnología, basado en el dato, las cifras y los algoritmos, sin entender sus ventajas y límites, puede favorecer nuevas formas de desconexión del ser humano con su realidad y abrir las puertas a imaginaciones y alucinaciones sin límites. Los análisis que, desde el psicoanálisis político, hemos realizado en torno a las sociedades de la tecnología permiten identificar algunos de los efectos y consecuencias del corte entre realidad virtual y realidad real, muy diferente de la ficción de novelas y relatos.

En la actualidad las y los estudiantes, dependiendo de su práctica educativa, han entrado en el espacio virtual de las pantallas para realizar trabajos que, pocas veces, se acompañan de notas y resúmenes. Al

elaborarlos, su referente principal es *Google*. Esa desconexión de la realidad se acentúa cuando, al llegar a sus hogares, las/los estudiantes siguen manteniendo una cierta alerta máxima –una especie de alerta sísmica– para estar pendientes de mensajes múltiples. Se están imponiendo, al mismo tiempo, relaciones virtuales que dejan de lado el contacto físico, acentuadas con el confinamiento por la epidemia de la COVID-19.

En nuestra propuesta educativa son casi imposibles las clases virtuales, que no pueden sustituir la riqueza de experiencia humana que comparten docente y estudiantes en el aula. Criticamos fundamentalmente la utilización ciega de tecnologías donde nos convierten en cifras e imágenes, en ocasiones solo nombres de estudiantes que no cuentan con computadoras. No se trata de estigmatizarla sino de saber utilizarlas eficientemente, por ejemplo, para la edición de videos, crónicas y películas que acompañan nuestra propuesta, y posiblemente de algunos cursos para seguir de cerca los trabajos en equipo y clases magistrales.

Es importante mencionar que en nuestro proceso educativo utilizamos películas como *Escritores de la libertad, Corazón del tiempo* y *Juegos del hambre,* además de *Crónicas Zapatistas*; y hemos recurrido a imágenes, aprendiendo y enseñando a utilizar óptimamente el programa *PowerPoint,* con mi propuesta de "Hacia una pedagogía de la imagen como palabra transformadora" (Escobar, 2016). Dichas películas, con el manejo de las imágenes y de nuestros ejes teóricos, ayudan a construir las problemáticas que trabajamos. En la primera película se aborda la relación de una joven profesora –mediadora– con sus estudiantes, en que ella toma en serio la enseñanza, a nivel cognitivo y emocional, de docente y estudiantes, en un contexto de violencia en Estados Unidos. La segunda película es una forma de entrar en la vida de las comunidades zapatistas desde la relación de pareja. *Juegos de hambre* es un magnífico ejemplo de la perversión psicótica y filicida del poder que cruel y filicidamente llama y ordena la eliminación terrorífica entre hermanas y hermanos, además de la forma como la realidad virtual trastoca la realidad.

Vamos entonces al capítulo que sigue, ¿un puente?

Un puente.
¿Y qué es un puente sino una esperanza
Que va y viene de uno a otro pecho?
¿Y qué es una esperanza sino una
promesa anclada en un tiempo
por definir aún?

Sombra, el guerrero

A manera de conclusión

Un mar de viento y lluvia ha iluminado
la noche que camino.
Firme en el timón, espero el faro de vuestras
letras para salvarme y salvaros.
Sombra, el guerrero

Así, a lo largo del libro pudimos observar y vivir, que tanto Ymar *como nosotras y nosotros los estudiantes, casi siempre somos incapaces de despertar, de aceptar el desafío de analizar nuestra historia social y nuestra vida emocional. Si sonara el despertador de nuestra historia, posiblemente tendríamos un conocimiento más amplio –de nosotras mismas, conoceríamos mejor nuestros miedos y temores, llegando probablemente a aceptar el riesgo de ser nosotras mismas y de superar esos miedos o, al menos, saber de ellos para prepararnos a construir una conciencia más crítica y más erótica. De esta forma, sería posible desarrollar una vida más libre, llena de deseo, de utopía y autonomía; de lo contrario nuestro actuar como hombres y mujeres, en la mayoría de las ocasiones, seguirá siendo determinado por el inconsciente, incapacitándonos para entender nuestra conducta e imposibilitándonos para cambiar la realidad y salir de nuestros condicionamientos.*[4]

Como lo mencioné, antes de comenzar el cuento del Hombre sin cabeza, la historia de este libro comenzó años atrás, ya en el 2004 al proponer una narración sobre Eros. Cuatro estudiantes del seminario de filosofía –Itzel García M., Araceli Hernández R., Gabriela Hernández L., Adriana Celestina Mendoza y Luz María Cruz R.– redactaron un bello epílogo de mi libro *Eros en el aula. Diálogos con Ymar*, con el nombre de "Nosotras en la construcción de *Ymar"*. Comenzó entonces la participación estudiantil al mismo tiempo que el camino de la *Pedagogía Erótica,* resultado de pensar la *praxis* educativa y no una invención teórica. Fue un libro cuestionado por algunos docentes.

Era difícil de entender su significado en el aula. Pero algunas estudiantes soñaban esperando una nueva propuesta educativa que abriera las ventanas a su imaginación y creatividad, a esos corazones llenos de poesía para darle otro sentido a su formación, dispuestos a la transformación de la *praxis* educativa. Mi narración de los personajes de ficción entre de *Ymar* y

Marcos, plasmó un antecedente de relaciones virtuales como en las que hoy estamos sumidos, y buscando cómo superarlas. Como lo describen poéticamente quienes hacen el epílogo de *Ymar*, son estudiantes que no han escuchado el despertador de su historia.

¿Quién es *Ymar* y por qué fue el puente de la *Pedagogía Erótica*? *Ymar* fue un personaje que construí, entre ficción y realidad, utilizando la comunicación por internet: una mujer ahogada por problemas emocionales que no se comprometía ni consigo misma ni con nadie, no quería saber nada del manejo de su erotismo. Ella fue un reflejo de estudiantes que negando su realidad no quieren comprometerse con su historia, hacerse cargo de la construcción de su subjetividad individual y colectiva. Sin ir más allá de su espejo preguntándose por qué estudian pedagogía y qué les exige su formación en una universidad pública y gratuita. ¿Cuál su contribución, como lo propongo, a favor de las y los desarrapados del mundo, de los nadies?

Es así como el pensar colectivamente mi *praxis* me trajo a proponer otro complemento en los procesos de formación, dándole un espacio principal a los aportes de la literatura en problemáticas específicas como la violencia patriarcal y el machismo. Los libros y novelas señaladas sólo buscan despertar el interés en la literatura, complemento de la epistemología y la teoría como mediaciones socialmente construidas para entender mejor el discurso de, por ejemplo, la globalización neoliberal, la tecnología educativa y el desarrollo de la comunicación para no dejarnos alienar, domesticar, atrapar por esa relación virtual alentada por el internet en sus redes sociales que pueden convertirse en venenos a su formación.

Sin haber leído, disfrutado y estudiado en estas mediaciones la riqueza de la imaginación, las fantasías –complemento del cine, por ejemplo– es más difícil superar esa crueldad de nuestra vida en el mundo. Es urgente el conocimiento, su importancia en el estudio del ser humano como mujer y hombre necesitado de caminar siempre hacia su utopía. No somos seres estancados, determinados sino capaces de inventar, de actuar en la búsqueda de otros horizontes, otros caminos donde los procesos educativos no se estanquen en la aceptación y acomodación a los designios empresariales, a los de los dueños del dinero, del capital.

Es por ello por lo que en el primer capítulo presento un ejemplo de cómo llevar todo esto a la literatura con el cuento en tres partes de El Hombre sin

cabeza. El pensar la práctica virtual nos confrontó a la imposibilidad de seguir reinventado la MRCyT en el aula. O sea, la imposibilidad de las representaciones actuadas llamadas raps, que, como en años anteriores las y los estudiantes presentarían en nuestra Facultad y en otras instituciones como la Universidad de Valencia, España. Entonces propuse la redacción de cuentos dentro de la problemática que venimos trabajando de la violencia patriarcal y la educación virtual.

No es posible caer en el abismo de la depresión sumidos en un mundo que se derrumba a pedazos repitiendo esa frase de sumisión absoluta: "¿qué nos depara el destino?". Es a cada una de nosotras y nosotros el decir y actuar lo que haremos en nuestra nueva realidad, lo que estamos dispuestos a hacer para la construcción de nuestra vida, de otro mundo posible y necesario, de otra educación. Es el tiempo y el espacio de hacernos dueños de nuestra subjetividad.

Para finalizar este escrito volveré sobre la *Pedagogía Erótica*, vinculándola con otros libros que pueden ser importantes para entrar con otras ópticas en esta propuesta. Unas últimas referencias para volver a la belleza y crueldad del erotismo, es estudiar cada vez mejor la dialéctica entre Eros y Tánatos que, posiblemente, hemos dejado de lado. Por ejemplo, los estudios del erotismo en las culturas realizados por George Bataille. De igual forma los estudios de Roger Dadoun, en especial *L'Érotisme* y *La psychanalyse politique*. Además, más cercano a nosotros, el manejo fantástico del Subcomandante Insurgente Marcos, *Noches de fuego y desvelo*. De Octavio Paz, *La llama doble. Amor y erotismo* donde afirma: "La llama es la parte más sutil del fuego, que se eleva y levanta a lo alto en figura piramidal. El fuego original y primordial, la sexualidad, levanta la llama roja del erotismo y ésta a su vez, sostiene y alza otra llama, azul y trémula: la del amor". Para este autor, sexualidad, erotismo y amor son tres conceptos diferentes, pero los tres tienen un mismo origen: la sexualidad. El erotismo, agrega Paz, es sexualidad transfigurada por la imaginación humana, no desaparece en ningún caso, cambia, se transforma constantemente y, no obstante, nunca deja de ser lo que fue y lo que es originalmente: impulso sexual.

Los cuatro autores arriba mencionados hacen un recorrido de ese erotismo ignorado y reprimido, para mostrar que es parte de nuestras culturas y sociedades. Observamos cómo, con la epidemia de la COVID-19, por una

parte, permitió el acercamiento familiar y la necesidad del encuentro del ser humano consigo mismo, del conocimiento de sus deseos y proyectos de vida, de sus utopías. Pero también con la pandemia observamos la forma como los conflictos en hogares y familias pueden llegar a la violencia y/o al divorcio y a la separación: nunca se ha querido aceptar la importancia del estudio del Complejo de Edipo. Desde el inicio cultural ese complejo ha sido de gran importancia para el conocimiento del desarrollo emocional, en especial en las culturas occidentales.

Libros como *Siete tragedias* de Sófocles permiten entender, por ejemplo, el complejo de Edipo, estudiado por Freud en el mito de Edipo Rey (1992). Hay otro libro, de reciente publicación en París, intitulado *Freud chez le Grecs,* escrito por Pierre Verrod (2020). Freud pensaba que el psicoanálisis ayudaría a entender mejor los mitos. Con este libro se sigue el camino, los mitos nos pueden ayudar a comprender las nociones claves del psicoanálisis. Los dioses griegos no son sabios: se aman, se pelean, se desean, son infieles, su vida no se vive en un paraíso. Dice Verrod que nosotros, como los dioses, somos seres del deseo que es lo que nos permite vivir más allá de la razón. Pero ese deseo busca el placer inmediato sin importar los medios utilizados: seducción, celos, venganza, castigos, violaciones, infanticidios, mutilaciones, etc. Es la lucha entre Eros y Tánatos, Eros llena de deseo, de su falta de complemento, tiene necesidad de aire fresco que es el deseo de amor. Tánatos al contrario es el deseo de desunir, es un amor que mata. Verrod (2020, 53) dice:

> Claro que Eros es sexo, pero el sexo como componente clave, participando al conjunto de las pulsiones de vida que nos empujan a salir de nosotros mismos –que nos lanza a ir al encuentro de los demás, a unirnos a los otros y al mundo […] El contrario de Eros no es el dios de la abstinencia sexual. Eros se opone a Tánatos. Tánatos es el nombre de la muerte […] Tánatos es el contrario del cambio, de lo nuevo, del descubrimiento. Tánatos es el frío de la soledad, contra el calor de las pulsiones de vida.

En *Pedagogía Erótica. Paulo Freire y el* EZLN, –prefacio escrito por Fernanda Navarro y Luis Villoro– era necesario mostrar y destapar la represión y el uso perverso del erotismo, en especial bajo el patriarcado. Sabíamos de los ataques que podríamos recibir, pero también del reconocimiento a su importancia. Desafortunadamente mi Facultad (FFYL)

no aceptó publicarlo y decidí ponerlo en línea, lo que ha permitido más difusión y recibir varios comentarios. Hoy las Mujeres Organizadas nos han enseñado de otra forma la urgente necesidad de destapar esa cloaca que tanto daño ha lanzado sobre las mujeres, donde ninguno ni ninguna estamos sin culpa.

Lo más importante de la génesis de *Pedagogía Erótica* tiene que ver con el estudio de la *praxis* en la cual surgió esta propuesta, no como una construcción teórica, sino emanada de un constante pensarla, cognitiva y emocionalmente, para transformarla. Esta relación entre práctica-teoría-acción es, no obstante, difícil para estudiantes acostumbrados con esta desvinculación, alentada por una educación más bancaria que emancipadora, en la cual muchos docentes no tienen esa intención dialéctica, entre otras razones porque son pocos los procesos de investigación que los propician.

Agradecimientos

Sin erotismo no es posible la utopía. Sin acción transformadora no es posible la utopía. Sin hacernos dueños de nuestro Eros, en su dialéctica entre erotismo de Eros y erotismo de Tánatos, no comprenderemos lo que somos y podemos ser como mujeres y hombres capaces de decir no a la opresión. No a la explotación y el despojo. No al desprecio de las mujeres. No al feminicidio. No a los malos gobiernos que sólo siguen las órdenes de los dueños del dinero. Sí a los hombres y mujeres de la noche, los que son flor de la palabra verdadera, quienes en silencio siguen no sólo construyendo su vida comunitaria, sino que han abierto su corazón, cuerpo, cabeza y experiencias para convocar a unir mundos, sin hegemonizar, sin juzgar, sin ser nunca vanguardia. Aquellas y aquellos que de la noche vinieron organizados, dispuestos a morir para vivir y reconquistaron sus territorios, despertaron su creatividad, imaginación y lucha de resistencia para construir otro mundo posible estando dispuestos a compartirlos, nunca como modelo, sino como otro camino en la lucha por destruir el mundo del dinero, *la hidra capitalista.*

Sí también a tantas mujeres en el mundo que se siguen organizando, apropiándose de su cuerpo y de su palabra, dejando atrás el silencio impuesto. Sí también a las y los compas de otros continentes y culturas que han hecho suyo el llamado zapatista. Y una mención especial a los distintos comités y organizaciones europeas y de otros pueblos, como la existente en París, en favor de los pueblos en lucha: Comité de Solidarité avec les Peuples du Chiapas en Lutte (CSPCL), que tuve el gusto de conocer y de quien mucho aprendí con su capacidad de militancia, entrega y quienes no dudaron en venir a apoyar de distintas formas a las comunidades zapatistas, en especial una gran amistad comenzó con ese hombre magnífico, comprometido y coherente con su lucha contra los pueblos oprimidos, André Chiron.

Actualmente con otros múltiples Comités en Grecia, España, Alemania, Cataluña, Bulgaria, Chipre, Escocia, Eslovaquia, Finlandia, Holanda, Inglaterra, Noruega, Portugal, República Checa, Rusia, Suiza, Turquía, Ucrania, Estado Español, Italia, Egipto, Nigeria, Togo, Tailandia, Uganda, Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba,

Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela, Wuallmapu, México.[5] En cada país múltiples comités que hacen realidad que las comunidades zapatistas no están solas y que nosotras y nosotros tampoco.

Para finalizar un agradecimiento a los y las estudiantes que han trabajado a lo largo de más de 43 años mi propuesta educativa y metodológica que, haciéndose colectiva por momentos, ayudaron a mejorarla con sus críticas, en especial a mis incoherencias y contradicciones autoritarias, patriarcales y machistas. No dejaremos nunca de aprender para mejor enseñar y seguir aprendiendo como me enseñó durante tantos años de convivencia y amistad Paulo Freire. Y en especial, más allá de cualquier agradecimiento, un orgullo de seguir aprendiendo de las comunidades zapatistas que siguen siendo coherentes con su *Digna Rabia*. Al Subcomandante Insurgente Marcos, que naciendo en nuestra Facultad y renaciendo en las comunidades zapatistas es un orgullo para mí y para todos y todas los que ponemos nuestro grano de arena en favor y con los y las sin rostro, sin historia.

Y otro agradecimiento a Mayra Silva quien ha acompañado desde el inicio la gestación de esta incendiaria y provocativa propuesta de la *Pedagogía Erótica.*

No quiero dejar de expresar mi gratitud a mi tía Ceci, quien desde que empecé a escribir el cuento decía que sería mi próximo libro y su ternura ha acompañado mi vida.

Nunca debemos bajar los brazos en espacios que por pequeños que sean como los ríos de la dignidad van al mar juntándose con otros mares, otras luchas de resistencia. Estoy cansado de vivir, pero nunca de luchar, mirándome siempre en el espejo de la resistencia y organización zapatista y trayéndola cotidianamente al aula: mirar y estudiar para actuar: LA FLOR DE LA PALABRA VERDADERA.

Pero esta historia no termina, no puede terminar hasta que termina y siempre más pronto que tarde me desintegraré sin saber si en algo contribuí con la *Pedagogía Erótica*. Ahora sin cabeza, a otra forma de pedagogía, otras formas de no quedarnos callados, de morir con los ojos bien abiertos denunciando y luchando contra el desprecio, la opresión, el uso de las mujeres y de la vida como objetos. Moriré sin guardar silencio y no sin haber actuado siempre sabiendo que hasta mi desintegración pondré mi grano de arena por pequeño que sea para seguir agrietando los muros del

aula y, en lo posible, los muros de la globalización liberal que como los globos reventará con la COVID-19 o sin ella.

Y como dice el Sub Marcos Galeano, de quien ya no podré ser cuando grande como él: *Habrá una vez…*

Bueno, maestra, para que lo entiendas como mujeres que somos, *te lo explico la palabra:* "patriarcaladera" *es así como que sólo los* hombres mandan y quieren que nosotras como mujeres nomás *estamos al pendiente de qué quieren, de que esto, de que lo otro, y luego dicen que mucho nos quieren y que tenemos muy bonitos ojos y acaso están mirando los ojos, no, sino que miran otras cosas. Y yo no sé qué cosa es que miran porque todavía no crío, pero así me dijeron mis* mamaces *que hacen los pinches hombres. Y yo, cuando ya crezca, que ni lo piensen, ahí no más les voy a dar sus zapes y sus patadas si es que mal me miran. Entonces la "patriarcadera" es que los pinches hombres sólo quieren que les hacemos pozol y todavía nos molestan que lo quieren en su besito. ¿Tú crees que lo vamos a dar en su besito así no más? Nada de que nada, en lugar de besito, ahí tiene su zape. Y luego piensan que nos van a convencer con canciones de caballos. De plano son tarugos, a ver si lo encuentran un caballo que les haga su pozol, que van a encontrar,* nuncamente…

Hay, lo sé bien amigo Pinceles, miedos inútiles.
Por ejemplo, el miedo al mañana, a lo que está por definirse,
a lo que en él seremos.
Está, también, el miedo al pasado, al modo en que nos marca y,
simultáneamente nos ata.
Miedos inútiles al futuro y al ayer.
Bastaría que al primero le agregáramos
una dócil de ternura para que
el miedo se tornará en esperanza.
Sombra, el guerrero.

Epílogo

ISLAS LEYVA JESICA NAYELI, JAIME GONZÁLEZ PRISCILLA DENISSE, VICUÑA ROJAS DALIA MELISSA

En un gran corazón hay espacio para todo,

y en un corazón vacío no hay espacio para nada.

Antonio Porchia

A lo largo de los años, la reflexión y la crítica constructiva no han sido de ayuda para que las mujeres y los hombres de nuestra sociedad cambien, debido a que los comentarios se toman demasiado personales y no les importa lo que se piense de ellos; para evitar problemas y no entrar en conflicto, la mayor parte del tiempo preferimos callar, estamos tan mal acostumbrados y acostumbradas a dejar que otros tomen las decisiones por nosotros que perdemos de vista el valor, la fuerza y la urgente necesidad de ejercer el poder de nuestra palabra para construir otra realidad distinta, mejorar en la que nos encontramos inmersas, la que nos han heredado, en la que nos han hecho creer que así como están deben ser las cosas; más como mujeres que somos.

Un claro ejemplo de esto se da cuando nos dicen: “Tú no debes usar color azul, el azul es para niños; mejor ponte ese vestido rosa” o “No debes jugar con carros, eso es de niños; ve y trae tu Nenuco y los trastecitos”; vivimos en una sociedad donde se cree que las mujeres nacimos para procrear, para cuidar y para servir.

“El hombre sin cabeza”, centro del libro en el que con gusto decidimos participar escribiendo el epílogo, es un texto que nos ha ayudado a expresar lo que veníamos sintiendo y pensando, además, logró generar una revolución completa en nuestros pensamientos y una mirada reflexiva y comprometida ante la realidad en la que nos encontramos; misma que nos ha pisoteado y nos hemos negado a ver, y que durante mucho tiempo no nos atrevimos a enfrentar, principalmente porque enfrentarla significaría la

responsabilidad de comprenderla, analizarla y a su vez, compartirla, y lograr que los demás reflexionen ante lo que está lastimando nuestro mundo y nuestra supervivencia dentro de éste, en el que la idea de vivir "descabezados" deja de ser absurda y comienza a tener sentido.

Este libro es una invitación a modificar las actitudes que poco a poco nos han ido destruyendo, incluso desde nuestro nacimiento, y con el pasar de los años dentro de nuestra cultura, clase social, religión, etc. Las problemáticas sociales tomadas en este libro no son sólo de hoy, cada generación tuvo, tiene y tendrá sus problemas característicos, algunas veces tratan de ocultarlos e ignorarlos, y en otras ocasiones, se llevan a cabo de manera tan descarada que incluso como sociedad llegamos a creer que son normales y los reproducimos inconscientemente, y al hacerlo los volvemos más peligrosos. Pero en la actualidad, la pandemia de la COVID-19 con todas sus causas y consecuencias a nivel educativo, político, social, familiar y personal nos hizo caer en arenas movedizas sin que nos diéramos cuenta.

La sociedad de la globalización mundial en general no se encuentra preparada para escuchar la verdad, se han encargado de ocultarla, en especial, la situación de las mujeres y las causas patriarcales y machistas que sufrimos cotidianamente. A lo largo del tiempo, el patriarcado se ha encargado de endulzar las palabras y situaciones para que las mujeres acepten doblegar su dignidad, su pensamiento y sus acciones con el fin de satisfacerlo. Las mujeres del mundo han tenido que aceptar el destino impuesto por encima de sus sueños, ideales y aspiraciones.

Además, nos enseñan a mentir y a disimular nuestro descontento o desacuerdo para no "herir" los sentimientos de los demás, en especial de los hombres, pues para la sociedad levantar la voz o decir "no" nos vuelve agresivas, neuróticas y provocadoras, es por esto que se nos enseña, que una buena mujer es aquella que acepta y calla. Nunca se nos ha inculcado el respeto mutuo entre hombres y mujeres, la equidad de género, la igualdad de oportunidades, tampoco a no aferramos a las cosas materiales y a luchar por lo que debería importarnos; principalmente el amor, un amor fraternal como respeto a la diferencia y no como palabra sin sentido para estar en paz, sin esquivar el conflicto por el respeto a nuestros cuerpos, sentimientos, pensamientos como mujeres que somos, sin caer en ingenuidades de una tal igualdad que nunca ha existido. Se nos dice que debemos estar en paz con nosotras y nosotros mismos para estar en armonía

con la naturaleza; pero ¿qué significa estar en paz?, es decir, ¿a favor de qué y quiénes, de los que han destruido la vida, nuestras vidas, los que con su riqueza han impuesto tanta violencia, tanta miseria, desigualdad y muerte como hoy lo vivimos con los feminicidios?

Tendremos que luchar para habitar este planeta que también es nuestro, a pesar de cómo lo han maltratado los que se creen dueños del mundo, utilizándolo como mercancía, mientras los demás hemos callado nuestras inconformidades y en ocasiones hemos seguido ese mal ejemplo de callar las de los demás. Pero con ese árbol que está a la vuelta de la esquina, con esa gota de agua que cae del cielo, con el retoño de esa flor que brota en el jardín, con el aire que respiramos, con cada rayo de sol que aún tenemos, crece nuestra esperanza por un futuro mejor, por uno donde no nos preocupemos al salir a la calle y temer por nuestras vidas, expresar nuestras opiniones sin ser motivo de burla y sin miedo a la subestimación de nuestra inteligencia; un futuro donde podamos utilizar la ropa que nos gusta sin recibir comentarios ofensivos o que simplemente se malinterpreten nuestras intenciones. ¿Pero cuáles son sus causas, quiénes lo han destruido y por qué hemos guardado silencio?, ¿por qué si sabemos que algo se encuentra mal, continuamos sin hacer algo al respecto?

"El hombre sin cabeza" nos muestra de qué manera se puede vivir y sentir desde el cuerpo y el corazón, no como un concepto vacío de razón, sino como un puente para asumir el compromiso con nuestra vida y la de los demás, con quienes sufren y viven la crueldad. Y así levantar nuestra voz y demostrar la capacidad más grande que los humanos tenemos, razonar desde el cuerpo y el corazón, estudiando y desarrollando un pensamiento crítico transformador, comprometiéndonos con lo que no es posible y nos exige hoy ese mundo que nos han heredado y que se cae a pedazos. Comprometernos a demostrar que estamos aquí, que seguimos de pie y que aunque quieran silenciar nuestra lucha, vendrán más; porque hemos despertado y sabemos que no estamos solas.

Tras la situación de crisis en la que nos encontramos es importante que como "el descabezado" comencemos a tomar en serio nuestro papel en el mundo, a reflexionar, analizar y, sobre todo, a actuar razonadamente, rompiendo límites injustos, normas de violencia con impunidad. Siendo responsables y conscientes de lo que queremos hacer con nosotros y

nosotras mismas lograremos reflejar lo que tanto anhelamos y que ahora más que nunca necesitamos.

Es cierto que existen situaciones difíciles de cambiar pues se encuentran fuera de nuestro control, y no porque no queramos cambiarlas, sino porque es una problemática tan grande que se requiere de la acción de muchísima gente consciente para que exista un cambio; uno de los ejemplos más claros es la violencia patriarcal, que desafortunadamente se encuentra presente en la cultura mexicana y mundial desde el inicio de la humanidad y que será todo un reto erradicarla por completo.

Es triste aceptar nuestro silencio. Lamentablemente, hoy en día, no nos sorprende prender el televisor y ver noticias sobre violencia, asesinatos, abusos e injusticias hacia las minorías, hemos caído en la indiferencia y mientras no nos suceda a nosotros, no nos afecta; tomamos conciencia cuando los feminicidios llegan a nuestros seres cercanos, ya sea amigas o familiares, si no es de esta manera nos mantenemos neutrales y es solo una noticia más, una cifra más, que en una sociedad como la nuestra se ha ido normalizando con el paso del tiempo, nos han anestesiado como decía Paulo Freire.

En los últimos años han surgido en diversas partes del mundo nuevas formas de violencia y represión contra las mujeres; a través de la organización de las mujeres hemos comenzado a tomar consciencia y a utilizar la palabra para expresarnos y mostrar la realidad y crueldad, que durante muchos años estuvo oculta, pues nuestra sociedad nos ha anestesiado con la ignorancia. Esto no quiere decir que la forma más extendida y conocida de violencia esté desapareciendo, por el contrario, ha ido en aumento ya que el asesinato como acto cruel es la manera más fácil que existe para silenciar a una persona, la violencia que impunemente ejerce un hombre sobre una mujer concreta con la que ha tenido o tiene una relación sentimental o aspira a tenerla, ha sido y sigue siendo, el prototipo de agresión patriarcal más ruin y despreciable. Y la mayoría de nosotras seguimos al parecer en silencio, ¿por qué?

¿Por qué tú silencio?
eres hermosa, inteligente, fuerte y dedicada;
con una sonrisa y la frente en alto logras lo que te propones,
eres tierna, amable, sensible y cariñosa;
cuando las cosas andan mal, siempre sabes que hacer.

Tú, mereces vivir. ¿Por qué tú silencio?
eres talentosa, independiente, sabes dar y recibir;
cada nuevo día que vives eres inspiración,
no mereces el rechazo ni ser asesinada;
mereces ser feliz y compartir esa alegría.
¿Por qué tú silencio?
si tu palabra tiene poder y cada vez más fuerza,
tienes la capacidad para decidir,
recuerda que no estás sola;
tú, mereces vivir.

Comprender la relación que se tiene entre cabeza, cuerpo y corazón es más profundo de lo que hemos comenzado a analizar como personas, tal vez todos deberíamos quedarnos sin cabeza, de esta manera llegaríamos a comprender nuestra realidad con el corazón.

Nos pusimos a pensar ¿de qué manera nosotras como mujeres hemos contribuido a esa reproducción de violencia patriarcal, a esa reproducción de ideas relacionadas con la competencia, a esa reproducción de ideas que odiamos ver dentro de nuestra sociedad, pero que son normales ante los ojos de muchas y muchos? En ese momento comenzamos a mirar atrás y a pensar qué pensamientos y actitudes son parte de nosotras, el libro nos ayudó a volvernos conscientes de nosotras mismas y de esta manera, poco a poco lograremos encontrar eso que nos impide ver a los demás para mejorar esta sociedad para las generaciones que vienen.

En México y alrededor del mundo, muchas voces nos han enseñado a ver la realidad de otra manera, uno de los ejemplos más claros es el zapatismo y las prácticas educativas que realizan, las cuales han inspirado a muchas y muchos alrededor del mundo. El movimiento zapatista, no ha cesado, sigue buscando ser escuchado y reconocido por más personas, su lucha nos demuestra que todo es posible, es posible generar un cambio, es posible la libertad, es posible vivir en comunidad, en un ambiente de equidad, sin abusos, e imposición de poder. Es posible nadar en contra de la corriente, siempre y cuando tengas un objetivo. Si existe una razón de lucha consciente será más factible organizar un grupo fuerte de protesta contra la injusticia, de no ser así, si no logras entrar en la mente y corazón de los demás, y provocar indignación y empatía hacia lo que le pasa al otro, será una causa perdida, sin un propósito y sin un posible cambio. El EZLN tiene un objetivo, tan es así, que su lucha no ha cesado y debido a su gran fuerza

es seguro que continuará por muchos años más, “ las mujeres que luchan” tienen gran peso e impacto dentro del movimiento zapatista. El EZLN apenas comienza y es uno de los más grandes ejemplos de unión y lucha que tenemos como sociedad mexicana, es importante que no lo ignoremos.

El silencio es ensordecedor, el silencio con el paso de los años, se ha logrado escuchar más que las voces de todas nosotras juntas, el odio crece día con día, la indiferencia y la violencia, al grado de no poder salir a las calles como cuando éramos niños, para jugar y convivir con los demás, todo esto por miedo al secuestro, al robo, la desaparición forzada, la pandemia e incluso la muerte; es importante repensar la realidad, mirar en varias direcciones y ser capaces de identificar de qué manera podemos mejorar poco a poco, no podemos mantenernos dentro de una burbuja de privilegios creyendo a los problemas sociales ajenos a nosotros, y por lo tanto, atarnos de manos al respecto.

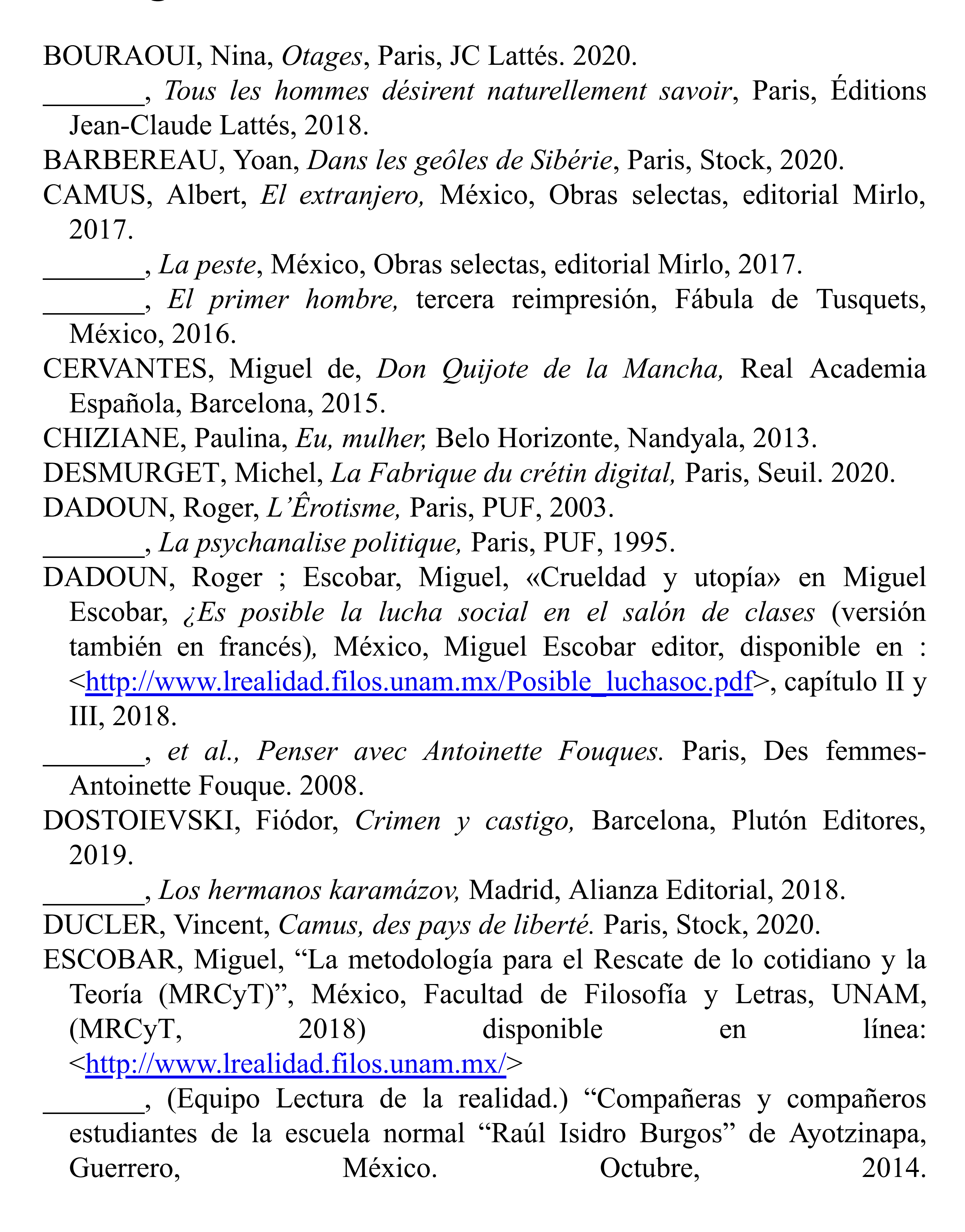
El cambio debe ser generado por la sociedad completa y eso lo hace aún más difícil; cabe mencionar que la esperanza en la humanidad se renueva cuando hay acontecimientos de lucha por parte de las mujeres o cualquier otro afectado, el hecho de sensibilizar y aprender a demostrar los sentimientos es algo que podemos enseñar con hechos, hay mucho por reflexionar acerca de cómo se han educado nuestras generaciones pasadas, aquellas repletas de machos idealistas, pero más importante aún, es encontrar una solución para cambiarlo.

El libro nos da una herramienta para seguir luchando, *La Pedagogía Erótica,* ha generado una propuesta donde se utiliza el conocimiento para comprender nuestra realidad y actuar responsablemente; nos invita a actuar, a realizar nuestros sueños, nos invita a vivir con el Eros; y no sólo de una manera sexualizada, como en estos momentos es comprendida, pues, debido a la falta de criterio el cuerpo de las mujeres ha sido rebajado y utilizado para fines de placer únicamente, pero somos más que eso; somos vida, poseemos la capacidad de entender y también de amar, como mujeres debemos comprender que no sólo estamos aquí para servir, o actuar como se espera de nosotras, sino que también podemos dejar que nuestro cuerpo se exprese, debemos pensar en ser apasionadas y luchar por nuestros sueños, necesitamos ser libres y vivir con dignidad.

Sin embargo, esto no significa que nuestro erotismo nos debe dominar, pues existe una diferencia entre el Eros y Tánatos, la cual debemos aprender

a identificar y sobre todo controlar, para no caer en un deseo de odio y perversión, como lo es hacer daño a las y los demás.

Podríamos llegar a pensar que es más fácil tratar de olvidar en la soledad cada una de las veces que sufrimos estas adversidades, y peor aún, con el miedo de que vuelvan a ocurrir y sin saber qué hacer ante dicha situación. Es importante mirar a quienes están a nuestro alrededor y buscar comprender cómo se sienten, qué es lo que piensan y por qué actúan de cierta manera; en algunas ocasiones podemos ayudar incluso sin decir palabra, debemos aprender a interesarnos por los demás y dejar de juzgar, aprender a escuchar antes de hablar, pensar con la cabeza y recurrir al corazón antes de actuar. Necesitamos más seres humanos sensibles y capaces, de sentir empatía hacia el dolor ajeno y hacia la injusticia social; de esta manera podríamos mejorar como sociedad y no pasar por alto estas situaciones. ¿Qué es lo peor que podría pasar?



Bibliografía

BOURAOUI, Nina, *Otages*, Paris, JC Lattés. 2020.

_______, *Tous les hommes désirent naturellement savoir*, Paris, Éditions Jean-Claude Lattés, 2018.

BARBEREAU, Yoan, *Dans les geôles de Sibérie*, Paris, Stock, 2020.

CAMUS, Albert, *El extranjero,* México, Obras selectas, editorial Mirlo, 2017.

_______, *La peste*, México, Obras selectas, editorial Mirlo, 2017.

_______, *El primer hombre,* tercera reimpresión, Fábula de Tusquets, México, 2016.

CERVANTES, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha,* Real Academia Española, Barcelona, 2015.

CHIZIANE, Paulina, *Eu, mulher,* Belo Horizonte, Nandyala, 2013.

DESMURGET, Michel, *La Fabrique du crétin digital,* Paris, Seuil. 2020.

DADOUN, Roger, *L'Êrotisme,* Paris, PUF, 2003.

_______, *La psychanalise politique,* Paris, PUF, 1995.

DADOUN, Roger ; Escobar, Miguel, «Crueldad y utopía» en Miguel Escobar, *¿Es posible la lucha social en el salón de clases* (versión también en francés)*,* México, Miguel Escobar editor, disponible en : <http://www.lrealidad.filos.unam.mx/Posible_luchasoc.pdf>, capítulo II y III, 2018.

_______, *et al., Penser avec Antoinette Fouques.* Paris, Des femmes-Antoinette Fouque. 2008.

DOSTOIEVSKI, Fiódor, *Crimen y castigo,* Barcelona, Plutón Editores, 2019.

_______, *Los hermanos karamázov,* Madrid, Alianza Editorial, 2018.

DUCLER, Vincent, *Camus, des pays de liberté.* Paris, Stock, 2020.

ESCOBAR, Miguel, "La metodología para el Rescate de lo cotidiano y la Teoría (MRCyT)", México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, (MRCyT, 2018) disponible en línea: <http://www.lrealidad.filos.unam.mx/>

_______, (Equipo Lectura de la realidad.) "Compañeras y compañeros estudiantes de la escuela normal "Raúl Isidro Burgos" de Ayotzinapa, Guerrero, México. Octubre, 2014.

<http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/4286/M_Escobar_Carta_Ayotizinapa_2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

_______, "Ante la toma de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, ¿qué nos toca?". *Desinformémonos.org.* México, 13 diciembre, 2019.

ESCOBAR, Claudia; Escobar, Miguel; Gil, Valeria; Jiménez Cora, Mejía, Noemí; Navarro, Fernanda; Silva, Mayra y Vieyra, Merary. "Mujeres Organizadas: un grito por la vida". *Desinformémonos.org.* México, 13 de marzo, 2020.

ESCOBAR GUERRERO, Miguel, *Pedagogía Erótica. Paulo Freire y el* EZLN. México, Miguel Escobar Editor. México 2012. Página de mi proyecto en línea.

_______, *¿Es posible la lucha social en el salón de clases? La lutte sociale est-elle possible dans la salle de cours?,* México, Miguel Escobar editor, 2015. Página de mi proyecto en línea: <http://www.lrealidad.filos.unam.mx/Posible_luchasoc.pdf>

_______, Carmona Vieyra, Merary; Estrada Silva, Mayra y Jiménez Narcia, Cora, *Descifrar tu mirada de Caledonia a Playa Careyes.* Valencia, España, Ediciones La Burbuja. 2010. Puede consultarse en la página del proyecto: <http://www.lrealidad.filos.unam.mx/docs/Descifrar.pdf>

FREIRE, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI Editores, 1970.

_______, *Pedagogía de la esperanza*, México, Siglo XXI Editores, 1993.

_______, *Cartas a Guinea-Bissau,* México, Siglo XXI Editores, 1987.

_______, *Pedagogía de la autonomía*, México, Siglo XXI Editores, 1997.

FREUD, Sigmund, *Le malaise dans la culture,* Paris, PUF. 2015.

_______, *Moisés y la religión monoteísta,* Alianza Editorial, 2002.

GARCIA, Manon, *On ne naît pas soumise on le deviant*, Paris, Climats, 2018.

GORKI, Máximo, *La madre*, Madrid, editma Editores, 2019.

JEAN, Aurélie, *De l'autre côté de la Machine. Voyage d'une cientifique au pays des algorithmes*. Paris, L'Observatoire. 2019.

JIMÉNEZ NARCIA, Cora, "El acuerdo es seguir vivas. Corazón de la pedagogía rebelde autónoma zapatista", Facultad de Filosofía y Letras, 2019, puede consultarse en la página del proyecto: <http://www.lrealidad.filos.unam.mx/docs/acuerdo-vivas.pdf>, 2019.

KOUSCHNER, Camile, *Les droits des malades*, Paris, Formato Edición Kindle, 2021.

LOUATAH, Sabri, 404, Coédition Flammarion Versilio, 2020.

MCEWAN, Ian, *Une Machine comme moi,* Paris, Gallimard. 2019.

MAS, Victoria, *Le bal des folles*. Paris, Albin Michel. 2019.

MARTÍNEZ SALAZAR, Fernando, "El Subcomandante Marcos y la Percepción de la realidad", 2001 en línea en el repositorio de la FFYL: <http://www.lrealidad.filos.unam.mx/docs/sub-marcos.pdf>

NGOZI ADICHE, Chimmanda, *Todos deberíamos ser feministas.* Randon House, Grupo Editorial. 2019.

_______, *Americanah,* Randon House, Grupo Editorial. 2020.

PAZ, Octavio, *La llama doble. Amor y erotismo,* México, Seix Barral, Biblioteca Breve, 2001.

RAPHAËL, Céline, *La démesure. Soumise à la violence d'un père,* Paris, Max Nilo. 2012.

SARAMAGO, José, *Ensayo sobre la ceguera,* Alfaguara, 1998.

_______, *El evangelio según Jesús Cristo*, Madrid, Santillana, 1998.

SARTRE, Jean-Paul, *La nausée,* Paris, Éditions Gallimard. 1938.

Siete tragedias de Sófocles, "Edipo Rey", México, Editores Mexicanos Unidos, 1992.

SPRINGOLA, Vanessa, *Le Consentement,* Paris, Grasset. 2020.

SLIMANI, Leïla, *Le pays des autres,* Paris, Gallimard, 2020.

Subcomanante Insurgente Marcos, Antonio Ramírez y Efraín Herrera, *Noches de fuego y desvelo.* México, Colectivo Callejero, 2007.

Subcomandante Insurgente Marcos, *El viejo Antonio.* Ediciones y Gráficos Eón, 1998.

_______, *Noches de fuego y desvelo.* Presentación del libro. Se puede leer y escuchar en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2007/06/09/presentacion-del-libro-libro-noches-de-fuego-y-desvelo-8-de-junio-casa-lamm/>

_______, "Siete piezas del rompecabezas" en: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1997/06/20/7-piezas-sueltas-del-rompecabezas-mundial-el-neoliberalismo-como-rompecabezas-la-inutil-unidad-mundial-que-fragmenta-y-destruye-naciones/>

_______, "La visión de los vencidos. El pensamiento crítico frente a la Hidra Capitalista" en: <https://www.youtube.com/watch?

v=WfQA8AM9m-U>
Subcomandante Insurgente Marcos –hoy Galeano– y Taibo II. *Muertos incómodos, falta lo que falta.* 2005.
Sub Galeano, *Habrá una Vez,* México (Sin editorial), 2018.
Sub Galeano, *Hablar de Colores,* México, (Sin editorial), 2003.
VERROD, Pierre, *Freud chez les Grecs! La psychanalyse expliquée par la mythologie,* Les Éditions de l'Opportum. Paris, 2020.

Índice

El hombre sin cabeza y la Pedagogía Erótica fue realizado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, se terminó de producir en mayo de 2021. Tiene un formato de e-pub, exclusivo de la serie Horizonte De Sucesos. La totalidad del contenido de la presente publicación es responsabilidad del autor, y en su caso, corresponsabilidad de los coautores y del coordinador o coordinadores de la misma. La edición y la producción editorial estuvieron a cargo de Karina Vega Rodríguez (Go-Books Ediciones).



IMAGEN EN LA CUBIERTA: William Henry Wheeler (S. XIX). *Retrato sin cabeza* (*ca* 1875).
En esta época fueron famosos los llamados headless portrait (retratos decapitados) como
parte de la experimentación fotográfica victoriana que fue moda en el Reino Unido. Los
fotógrafos combinaron imágenes de más de un negativo para crear ilusiones y fantasmagorías en los retratos.

NOTAS

[1] Dedico este texto al equipo Lectura de la realidad que estaba integrado por: Andrea de Buen, Claudia Escobar, Miguel Escobar, Valeria Gil, Cora Jiménez, Noemí Mejía, Fernanda Navarro, Mayra Silva y Merary Vieyra.

[2] Miguel Escobar G., *Eros en el aula. Diálogos con Ymar,* Valencia, España, Ediciones La Burbuja, 2005, pp. 119-120.

[3] La *Pedagogía Erótica* nació en la FFYL, en 2003, al terminar mi Seminario de Filosofía. El video tiene fallas de origen: <https://www.youtube.com/watch?v=vG2s61V-cOo>

[4] "Nosotras en la construcción de Ymar": Itzel García, Araceli Hernández R., Gabriela Hernández L., Adriana Celestina Mendoza M., Luz Emilia Cruz R.", *Epílogo* del libro de Miguel Escobar G. *Eros en el aula. Diálogos con Ymar.* Valencia, España, Ediciones La Burbuja, 2005, pp. 173-179.

[5] Nosotr@s. "Primera Parte. UNA DECLARACIÓN POR LA VIDA. 1 de enero 2021: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx>